

# La verdad sobre

## *The White Lie*

[Este documento fue preparado por el personal del Patrimonio de Elena G. de White en cooperación con el Instituto de Investigación Bíblica y la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Publicado por primera vez en agosto de 1982. Revisión de enero de 1999. Revisión del español, junio de 2016.]

### INTRODUCCIÓN

Hacia fines de 1980, se realizó un estudio profesional que permitió a los investigadores descubrir, entre otras cosas, las diferencias entre las actitudes y los comportamientos cristianos de los Adventistas del Séptimo Día que leen regularmente los libros de Elena G. de White y aquellos que no lo hacen.<sup>1</sup> Los resultados fueron muy reveladores. El 85 por ciento de aquellos que leen los libros de Elena G. de White indican que tienen una relación íntima con Jesucristo, mientras que sólo el 59 por ciento de los no lectores la tienen. El 82 por ciento de los lectores tenían la seguridad de que estaban "bien con Dios", mientras que sólo el 59 por ciento de los no lectores la tenía. El estudio personal diario de la Biblia era un hábito para el 82 por ciento de aquellos que leen regularmente los escritos de Elena G. de White, mientras que sólo el 47 por ciento de aquellos que no leen a Elena G. de White estudiaban regularmente sus Biblias.

Y así sigue, categoría tras categoría. Aquellos que dedicaban tiempo a leer de los escritos de Elena G. de White se sentían mejor preparados para dar un testimonio cristiano, comprometerse en dar testimonio más a menudo, se sentían más a gusto con sus hermanos miembros de iglesia, oraban más, daban localmente más para apoyar la ganancia de almas, estaban más dispuestos a ayudar a sus vecinos con dificultades personales y tenían el culto familiar en forma más regular. Abreviando, su experiencia religiosa era más fuerte, más activa y más positiva.

Este estudio actual presenta un cuadro muy diferente del que describe Walter Rea en su reciente libro, *The White Lie* [La mentira White].<sup>2</sup> En la cubierta de la contratapa de la última edición, el autor relaciona la consideración de los Adventistas del Séptimo Día por el don profético de Elena G. de White a la trágica fascinación de los habitantes de Jonestown por su líder demoníaco, Jim Jones. El libro se dispone a describir lo que llama "las profundidades de las ramificaciones de ese culto [Adventismo] de gran extensión en los pasados 140 años y los millones de almas que ha afectado". Por cierto, el libro pretende lograr que "cada punto sea tan impresionante en su exposición como la horrenda tragedia de Jonestown donde sólo estuvieron involucrados y murieron unos pocos cientos". Al igual que ésta, muchas de las pretensiones del autor carecen tanto de sustancia o son tan duras y sarcásticas que caen por su propio peso.

Elena G. de White no es el único objetivo de su ataque en *The White Lie*. Los ministros de todas las confesiones son caracterizados reiteradamente como "súpervendedores" o "vendedores de lo psíquico". El tema impregna el libro:

*Todos los súpervendedores venden las ventajas del nombre de sus marcas particulares. En los cultos y sectas, es la marca de sus santos y lo que se requiere para que ese santo se salve. En las formas de religión más grandes y mayormente establecidas, es el Plan del Clan, la religión materna, la fe de los padres, la luz verdadera.*<sup>3\*</sup>

Se ridiculizan las creencias cristianas:

*¿Quién nos etiqueta a todos nosotros con pecado? ¿Fue Dios, o esa víbora en el pasto que ingresó cuando Adán estaba descansando en su hogar? ¿O la obtuvimos de nuestros ancestros de los eones pasados? ¿O es el Diablo, al igual que Santa Claus, nuestro padre?*<sup>4</sup>

Se burla del cielo:

*No muy seguido, si es que nunca, trata uno con la pura verdad, sea grande o pequeña, en la religión. Uno trata con la verdad cuando fue filtrada, aumentada, minimizada, vendada o definida por los yo-vi de todas las Elenas de la cristiandad con un montón de ayuda de las divinidades. Lo que surge de toda la espuma es que el mapa para esta vida y la venidera, si en realidad vendrá, es descrito por el clan y así vino el Plan del Clan. El cielo llega a ser la puerta principal para aislarse, donde todos los malos según los concebimos (que en el caso de la humanidad quiere decir otro pueblo) son escupidos y sólo nosotros, los chicos buenos, ingresamos marchando. Así formamos nuestro propio gueto.*<sup>5</sup>

Estima la religión un poco más que un juego de palabras:

*En la mayoría de las bibliotecas, el departamento de religión está bajo el tema encabezado bajo filosofía y eso es lo que es, la definición y redefinición de términos e ideas que han desafiado la definición por siglos.*<sup>6</sup>

Las formas con las que Dios ha tratado con su pueblo son despreciables:

*Los libre pensadores se encuentran siempre [p. 2] en problemas. En el tiempo de Moisés, si alguien iniciaba un fuego por su propia cuenta para disfrutar de una taza caliente de infusión de hierbas el sábado, era apedreado y ni siquiera en el sentido del término moderno. En los días de Nehemías, si alguien preguntaba en la localidad por cambios de reunión en sábado, podía correr el riesgo de que se le rapara la barba o que se alteraran sus mechones. Incluso en los tiempos del Nuevo Testamento, si Ananías retiraba unas pocas monedas del diezmo para pagar la renta, la divinidad local le decía que cayera muerto y él lo hacía.*<sup>7</sup>

No obstante, a pesar de los ataques cargados de emotividad del libro contra Elena G. de White, contra la Iglesia Adventista del Séptimo Día y contra las creencias cristianas en general, proporciona una oportunidad para iluminar algunos rincones interesantes de la historia

Adventista del Séptimo Día. Debido a que la Iglesia Adventista del Séptimo Día está creciendo muy rápidamente, siempre hay nuevos miembros que no están muy familiarizados con la vida de Elena G. de White. Ellos apreciarán que se les dé respuestas positivas a algunas de las inquietudes que surgen de este libro. Además, debido a que este libro ha conseguido la atención de la prensa popular en los Estados Unidos, nuestros hermanos cristianos de otras denominaciones merecen una evaluación calmada y sincera del libro.

Quienes conocen a Elena G. de White por leer ampliamente sus obras, por lo general no necesitarán nada más que probar un poco de la amargura de *The White Lie* para darse cuenta cuán lejos está del Espíritu de Cristo, con el que sí están imbuidos los escritos de la Sra. White. No obstante, también pueden beneficiarse con mayor información del trasfondo de su vida y obra.

No es nuestro propósito defender aquí a los líderes actuales de la iglesia, incluso aunque a muchos se los considera en el libro como unos malvados. En cuanto a la defensa de Elena G. de White, suponemos que sus propios escritos ofrecen la mejor defensa. Pero aprovecharemos esta ocasión para tratar temas más importantes que surgen por *The White Lie*, e informar los frutos de la investigación en varias áreas que tratan sobre estas cuestiones.

## EL USO DE FUENTES LITERARIAS

### **Un vistazo a *The White Lie* revela muchas páginas con semejanzas entre los escritos de la Sra. White y los escritos de otros. ¿Cuánto usó Elena G. de White de otras fuentes?**

En 1982, cuando se publicó *The White Lie*, había más de 70 libros de Elena G. de White publicados, que sumaban unas 35.000 páginas.<sup>8</sup> Aunque hay algunas repeticiones en los libros, también hay unas 50.000 páginas mecanografiadas de cartas, sermones, diarios y manuscritos en archivos en el Patrimonio White y en los ocho centros de investigación alrededor del mundo. Por lo tanto, cuando se comparó con el total del volumen de los escritos de Elena G. de White, la cantidad que ella usó de otros es todavía muy pequeña.

Sin embargo, representantes de la iglesia han declarado que la cantidad que usó resultó ser mayor que la conocida anteriormente.<sup>9</sup> En el Patrimonio de Elena G. de White, se están realizando investigaciones sistemáticas sobre este tema, y de tanto en tanto, se descubren más paralelismos. La revista Adventista del Séptimo Día para los ministros, *Ministry* [Ministerio], recientemente dedicó un número especial a presentar un resumen amplio y sincero sobre el tema de Elena G. de White y el uso de fuentes.<sup>10</sup>

No obstante, la cantidad que usó no es la pregunta más importante. Un paralelismo instructivo se encuentra en la relación de los Evangelios. Más del 90 por ciento del Evangelio de Marcos es paralelo de pasajes en Mateo y Lucas. Aún así, los eruditos de la crítica bíblica contemporánea están llegando cada vez más a la conclusión que aunque Mateo, Marcos y Lucas utilizaron materiales comunes, cada uno fue un autor singular en su propio derecho.<sup>11</sup> Por lo tanto, incluso

los de la "alta crítica" tienen una propuesta más analítica al estudio de las fuentes literarias que la que tiene *The White Lie*.

En cierto momento de la infancia de la "crítica de las fuentes", los críticos pensaron que los escritores de los evangelios no eran más que plagiaros con "tijeras y goma de pegar". Ahora, los críticos eruditos se dan cuenta que los estudios literarios no están completos hasta que se desplazan más allá de la clasificación de los pasajes paralelos, a la pregunta significativa de cómo usó cada autor el material que tomó prestado para hacer su propia declaración única.

Es nuestra esperanza que el estudio del préstamo literario de Elena G. de White llegue más allá de sólo notar paralelismos literarios y discutir sobre cuánto préstamo literario era aceptable, hasta la pregunta más interesante, a saber, ¿a qué uso único la Sra. White, bajo la conducción del Espíritu, puso los materiales que adaptó?

**¿Hubieran estado de acuerdo las personas del siglo diecinueve con los juicios de *The White Lie* de que el préstamo literario de la Sra. White constituyó un "completo" robo?<sup>12</sup>**

Algunos lo hubieran hecho, especialmente los críticos. Por ejemplo, en 1889, los pastores protestantes de Healdsburg, California, invitaron a D. M. Canright, un ministro adventista que recientemente había apostatado, a que fuera a Michigan e hiciera una exposición en contra de los adventistas y Elena G. de White. En esas exposiciones, Canright levantó el cargo de plagiaría contra Elena G. de White, y los pastores adventistas William Healey y J. N. Loughborough respondieron al mostrar dónde Canright había sobredimensionado su acusación. Cuando el debate concluyó, los pastores opositores publicaron un informe detonante en el periódico local, acusando a Elena G. de White de plagiaría.<sup>13</sup> Pero estos pastores difícilmente fueron jueces imparciales. Por siglos, la acusación de plagio ha sido el arma favorita usada en contra de los líderes religiosos--Juan Bunyan y Juan Wesley, ambos fueron acusados rotundamente.<sup>14</sup>

En el siglo diecinueve, se conocía el plagio y se lo condenaba, pero se practicaba ampliamente el parafraseo sin dar crédito. El humorista americano Mark Twain una vez se preguntó si había "algo en cualquier expresión humana, oral o escrita, que no incluyera plagio!"<sup>15</sup> Edgar Allen Poe no era alguien que se estuviera quieto en este tema. Causó un alboroto considerable cuando acusó a Longfellow de plagio. Irónicamente, los eruditos modernos encuentran que Poe mismo plagió.<sup>16</sup> El préstamo literario es mucho más fácil definirlo y condenarlo en lo abstracto que evitarlo actualmente en la práctica.

Muy cerca de Elena G. de White estaba Urías Smith, quien condenó el plagio del poema de su hermana Annie,<sup>17</sup> mientras que en sus propios escritos sobre profecía usó libremente de palabras parafraseadas de George Storrs y Josiah Litch.<sup>18</sup> En cuanto a esto, Smith no fue un hipócrita. Él, al igual que otros escritores del siglo diecinueve, simplemente estaban en la línea límite entre el plagio y el préstamo legítimo en una forma diferente de lo que muchos lo harían hoy.

**Se ha rumoreado que Elena G. de White fue amenazada con un pleito por el préstamo literario que hizo de *Life and Epistles of the Apostle Paul* [La vida y las epístolas del apóstol Pablo] de Conybeare and Howson. ¿Qué hay de cierto?<sup>19</sup>**

A pesar de la memoria defectuosa de A. G. Daniells al respecto, la Sra. White nunca fue acusada de plagio por los autores británicos Conybeare y Howson, ni fue amenazada con un pleito, ni su libro fue quitado de circulación a causa de las críticas por su uso de las fuentes. En la década de 1890, hubo una carta averiguando sobre *Sketches from the Life of Paul* dirigida a la Casa Publicadora Review and Herald de parte de uno de los varios distribuidores americanos de Conybeare y Howson, la compañía T. Y. Crowell de Nueva York. Se habían comprado grandes cantidades del libro de Conybeare y Howson de la compañía Crowell para regalar como premio a aquellos que compraran suscripciones de *Signs of the Times* [Señales de los tiempos]. W. C. White, la única fuente de información sobre esta carta, indica que fue escrita en "forma amable" y no contenía "amenaza de acusación, ni ningún pleito por plagio".<sup>20</sup>

Cuando la compañía Crowell fue interrogada sobre el asunto unos treinta años después, respondieron:

*Publicamos **Life and Epistles of the Apostle Paul** de Conybeare, pero no es un libro con derechos de autor y no tendríamos bases legales para actuar contra su libro y creemos que nunca presentaremos ninguna objeción o haremos ningún reclamo como el que expresa.*<sup>21</sup>

Al igual que muchos libros de Elena G. de White, *Sketches from the Life of Paul* [Reseña de la vida de Pablo] estuvo agotado por algún tiempo mientras que la Sra. White trabajaba para ampliarlo en *Los hechos de los apóstoles*, pero aparte de las especulaciones escurridizas y la falta de memoria, no hay evidencia de que esto tenga algo que ver con presuntas críticas del uso que hiciera Elena G. de White de Conybeare y Howson.

En cuanto a la cuestión de lo legal en el préstamo literario, el abogado Vincent Ramik, quien no es Adventista del Séptimo Día, investigó el uso de las fuentes que hizo Elena G. de White de acuerdo a las leyes de derecho de autor y los casos del siglo diecinueve. Concluyó que su uso no constituyó piratería literaria *incluso aunque* todos los libros de los que ella usó hubieran tenido legalmente derecho de autor.<sup>22</sup>

### **¿Qué en cuanto a la estructura y los títulos de los capítulos de *Patriarcas y profetas* de Elena G. de White, son similares a la historia bíblica del Antiguo Testamento de Alfred Edersheim?**<sup>23</sup>

Es fácil crear una falsa impresión al mirar semejanzas superficiales. El examen cuidadoso muestra que de los 73 títulos de capítulos en *Patriarcas y profetas*, sólo nueve de los títulos son casi idénticos que los del libro de Edersheim, o difieren sólo por la inclusión o eliminación del artículo. Además, los nueve incluyen títulos comunes como "La creación", "El diluvio", "La destrucción de Sodoma", "El casamiento de Isaac" y "La muerte de Saúl".

La naturaleza engañosa de la comparación es incluso más obvia cuando uno descubre que en el libro de Edersheim no hay títulos de capítulos. Es de las frases de resumen que se han tomado los supuestos "títulos" paralelos. Además, el orden de los capítulos se establece en realidad por cómo aparece el orden de las historias en el Antiguo Testamento.

### **¿Qué acerca de las ilustraciones de *History of Protestantism* [Historia del protestantismo] de Wylie del cual la Pacific Press publicó sin dar crédito a la Compañía Cassell?<sup>24</sup>**

Aquí hay un caso donde *The White Lie* recicla la acusación hecha en la década de 1930 por un anterior adventista, E. S. Ballenger, en su documento *The Gathering Call* [El llamado a reunión].<sup>25</sup> En ese momento la acusación quedaba sin efecto por indicarse que W. C. White estaba teniendo cuantiosa correspondencia con la Compañía Cassel, Setter y Galpin de Gran Bretaña, con el propósito de comprarle los derechos de las ilustraciones en cuestión.

Típico de los cuidados que tenía del pastor White en este asunto es una carta escrita a Henry Scott el 7 de abril de 1886. Le aconsejó a Scott, quien estaba produciendo publicaciones adventistas en Australia, que se relacionara con el agente de la Compañía Cassell en Melbourne, con el propósito de comprar los derechos de los grabados propiedad de la compañía. "Cuando demos crédito al trabajo del cual se toman los grabados, como se está haciendo ahora en *Present Truth* [Verdad Presente] [el periódico adventista británico], nos hacen el 40 por ciento de descuento". No obstante, el pastor White continuó: "No me agrada la idea de prometer un crédito por cada dibujo". Es claro entonces, que favorecía la compra de los derechos para las ilustraciones completas.

Aunque no se destruyó ningún registro de las negociaciones de la Pacific Press con los impresores en el incendio de 1906, por cierto que estaban en su derecho si seguían las preferencias de W. C. White en este asunto. No se pueden obtener conclusiones del hecho de que las iniciales de los artistas aparezcan en algunos grabados usados en el libro de Wylie y no en *El conflicto de los siglos*, porque no se sabe de qué forma recibió la Pacific Press los grabados de la Compañía Cassell. Es perfectamente posible que las iniciales fueran removidas por la Compañía Cassell debido a algunos arreglos hechos con el artista, anteriores al envío de los materiales a la Pacific Press.<sup>26</sup>

### **¿Qué acerca del uso que hicieron Jaime y Elena White de los escritos de J. N. Andrews y Urías Smith?<sup>27</sup>**

W. C. White ha resumido en forma oportuna los puntos de vista de los pioneros sobre este tema:

*Todos sentían que las verdades que se presentaban eran propiedad común y cuando fuera que alguien podía ayudar a otro u obtener ayuda de alguien en la presentación de las verdades bíblicas, se consideraba correcto hacerlo. Por consiguiente había muchas declaraciones excelentes de la verdad presente copiadas de un escritor a otro. Y ningún hombre decía que algo que había escrito era exclusivamente de su propiedad.*<sup>28</sup>

Elena G. de White explicó el uso que ella hizo de otros escritores adventistas en la introducción a *El conflicto de los siglos*, en donde dice que "al referir los casos y puntos de vista de quienes siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo" ella hizo uso de sus escritos en una forma similar al uso que hizo del lenguaje de los historiadores.<sup>29</sup> Así Jaime White usó de Urías Smith al igual que Elena G. de White usó de Jaime White. Fuera de los círculos adventistas, el escritor de historia popular, Charles Adams, usó de la historiadora Merle D'Aubigne así como Elena G. de White usó de Charles Adams.<sup>30</sup>

## ¿Hizo Elena G. de White algún intento por ocultar a los adventistas su préstamo literario?<sup>31</sup>

No, ella incluso proponía que se leyeran algunos de los mismos libros de los que ella tomaba con mayor frecuencia:

*The Life of Paul de Conybeare y Howson, lo considero como un libro de gran mérito y de interesante utilidad para el estudiante ferviente de la historia del Nuevo Testamento.*<sup>32</sup>

En otra ocasión escribió:

*Provean algo para que se lea durante las largas tardes de invierno. Para quienes puedan conseguirlo, **La historia de la reforma de D'Aubigne** será interesante y beneficioso.*<sup>33</sup>

En forma clara, la Sra. White no estaba tratando de esconder nada o no habría recomendado los mismos libros de los cuales estaba escogiendo material en ese mismo momento [p. 4].

Por otra parte, por lo general ella no llamaba la atención en forma particular al uso que hacía de otros autores, excepto en el *Health Reformer* [Reformador de la salud] en la década de 1870, donde, mientras escribía su columna mensual y seleccionaba material para volver a publicar de entre los publicadores no adventistas, por lo general citaba de otros escritores, les daba crédito e incluso recomendaba a sus lectores que consiguieran esos libros.<sup>34</sup>

## ¿Sintió la Sra. White que le era permitido parafrasear las expresiones de otros?

Sí, de hecho, en una carta a su secretaria Fannie Bolton, le dio una vez una ilustración que muestra su concepto de propiedad de la verdad. Fannie, de tiempo en tiempo, sintió que la Sra. White no le había dado el crédito apropiado por el trabajo que ella había hecho de edición del material de la Sra. White en el proceso de prepararlo para su publicación.

En visión, a Elena G. de White "se le mostró a Fannie recogiendo frutos, algunos maduros, los mejores, algunos inmaduros. Ella los juntó en su delantal y dijo, "Este es mío. Es mío". Le dije, "Fannie, estás ciertamente reclamando lo que no es tuyo. El fruto pertenece a ese árbol. Cualquiera puede cortarlo y disfrutarlo, pero le pertenece a ese árbol ".<sup>35</sup> Este concepto del árbol de la verdad sugiere que Dios es el autor y propietario de toda la verdad, así como el árbol es el autor y propietario de su fruto. Dios provee la verdad generosamente a todos aquellos que la recibirán y la usarán.

La Sra. White explicó el uso que hacía Cristo de conceptos familiares en forma muy similar:

*Él fue el originador de todas las antiguas gemas de verdad. Mediante la obra del enemigo, estas verdades han sido sustituidas. . . . Cristo las rescató de la basura del error, les dio una fuerza nueva y vital y les ordenó brillar como joyas y permanecer así por siempre.*

*Cristo mismo podía usar cualquiera de estas antiguas verdades sin tomar prestada la partícula más pequeña, porque Él las había originado a todas.*<sup>36</sup>

En los últimos años de su vida, cuando se dio cuenta que estaban surgiendo inquietudes en cuanto a si lo que ella copiaba de otros escritores era una infracción a los derechos de ellos, preguntó: "¿Quién ha sido perjudicado?"<sup>37</sup> En forma significativa, esta pregunta era la misma que se preguntaba en las cortes de sus días para determinar si el préstamo literario era apropiado.<sup>38</sup> Si ella estuviera escribiendo hoy, su uso sería diferente, pero debe ser juzgada por los conceptos de propiedad literaria y cuestiones legales de sus propios días.

### **¿Qué acerca de las declaraciones donde la Sra. White parece reclamar un exclusivo origen divino para lo que escribe?**<sup>39</sup>

La pregunta es pertinente e importante. En 1867, la Sra. White escribió: "Mis visiones se escribieron independientemente de libros o de las opiniones de otros".<sup>40</sup> Pero cuando se coloca la declaración en su contexto apropiado, como se la encuentra en la *Review and Herald* del 8 de octubre de 1867, uno descubre que estaba hablando de sus primeros escritos sobre salud. Después de iniciar sus escritos sobre salud, nos dice en este mismo artículo, que leyó los libros de varios reformadores y luego procedió a publicar extractos de ellos en *Health: or, How to Live* [Salud o cómo vivir]. ¿Por qué? Ella dice que fue para mostrar que lo que se le había mostrado en visión, también había sido deducido por otros escritores capaces en el tema.

Fue también en el contexto de esos primeros escritos de salud que ella dijo:

*Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor para escribir mis visiones como para recibirlas, sin embargo las palabras que empleo para describir lo que he visto son mías.*

<sup>41</sup>  
...

Aquí, ella claramente establece una distinción entre las palabras que ella tiene que proveer y las palabras dictadas divinamente. Dado que ella describe su visión del largo apropiado de los vestidos de las mujeres con diferentes expresiones en diferentes ocasiones, algunas mujeres cuestionaban su visión. Ella tuvo que explicar que excepto en raros casos, las visiones no proporcionan las palabras exactas con las que debe describir lo que ella estaba viendo.

En otra parte, la Sra. White escribió:

*No escribo en el periódico un solo artículo que exprese simplemente mis propias ideas. Son lo que Dios me ha revelado en visión, los rayos preciosos de la luz que resplandece del trono.*<sup>42</sup>

Esta declaración se hizo en un artículo extenso que respondía a las acusaciones de Battle Creek de que sus reproches a la iglesia eran simplemente sus propias opiniones basadas en chismes que había oído. Esta acusación fue negada por la Sra. White en forma honesta y directa. Afirmó su profunda convicción de que los mensajes que portaba eran mensajes del cielo. Esto no descartaría el hecho de que ocasionalmente pudieran contener conceptos o palabras espigadas de sus lecturas; pero incluso en tales casos, era el Espíritu Santo quien la convencía de la verdad y del valor de lo que estaba leyendo.

En otra ocasión, la Sra. White escribió:



*No he tenido el hábito de leer ningún artículo sobre doctrina en el periódico, para que mi mente no tuviera la comprensión de las ideas y puntos de vista de nadie, y que el molde de las teorías de los hombres no tuvieran ninguna conexión con lo que escribo.*<sup>43</sup>

Una vez más es esencial el contexto para entender la cita. Esta carta fue escrita en un momento cuando G. I. Butler y E. J. Waggoner estaban metidos en un intenso debate sobre el significado de la "ley" en Gálatas. En esta situación crucial, cuando debía aconsejar a los dos hombres, evitó leer artículos sobre doctrina en el periódico [*The Signs of the Times*] con el propósito de que su consejo no llevara el molde de ninguna de las teorías de Waggoner o Butler.

Las declaraciones de la Sra. White, sobre el origen de sus escritos, hacen referencia consistente a la autoridad última por la cual ella habla, no a las "formas diversas" en las que el Señor se comunicaba con ella, ni a la ayuda que recibía para expresar la verdad de Dios. ¿Por qué no dijo más sobre el uso de las fuentes? Quizás porque había visto cómo la gente con intención buscaría elementos humanos en sus escritos como prueba de que eran meramente su propia opinión y no mensajes divinos. *The White Lie* es un testimonio elocuente de la continua dificultad de muchas personas en reconocer la unión de los elementos humano y divino en los escritos inspirados.

### **¿Cómo pudo ocurrir que la Sra. White, al describir lo que se le mostró en visión, empleara las palabras de otros autores?**<sup>44</sup>

Mayormente había momentos cuando la Sra. White leía un pasaje que le impresionaba en un libro y luego el Señor llamaba su atención a la misma verdad mientras estaba en visión, aplicando la verdad a una necesidad específica en su propia vida o la vida de la iglesia. En esos casos, podía expresar con facilidad una parte de lo que se le mostró en expresiones parafraseadas de otro autor. Sabemos de una media docena de esos casos donde parece ser que esto ocurrió.<sup>45</sup>

Una experiencia similar sucedió en relación con la visión del "Iceberg". La Sra. White leyó de un incidente sobre un barco que enfrentaba un iceberg. Entonces, varios días después, durante una visión, un barco llegó a ser un símbolo de la iglesia y el iceberg llegó a ser el símbolo de la oposición y [p. 5] herejías del Dr. John Harvey Kellogg y su facción.<sup>46</sup> Al igual que en los casos donde la Sra. White usó las palabras de otros autores para describir, en parte, lo que había visto en visión, aquí un evento dramático sobre el cual había leído, le ofreció a Dios un vehículo simbólico en el cual transportarle la verdad.

### **¿Es la comparación entre el uso de fuentes literarias en la Biblia y el préstamo literario de Elena G. de White realmente válido?**<sup>47</sup>

Sí, si uno reconoce qué tema está involucrado. El préstamo que hacían los autores bíblicos no tenía una injerencia directa sobre la apropiación ética de los préstamos literarios en el siglo diecinueve, porque los conceptos de propiedad literaria eran diferentes en los tiempos bíblicos. No obstante, el préstamo literario en la Biblia habla de la cuestión de *inspiración*. En otras palabras, si la inquietud es si los escritos inspirados pueden usar en forma genuina fuentes literarias no inspiradas, entonces podemos buscar la respuesta a la inquietud en la Biblia. Cuando lo hacemos, descubrimos que los escritores bíblicos usaron fuentes mientras escribían bajo la conducción del Espíritu Santo.<sup>48</sup>

*The White Lie* argumenta en forma inconsecuente que si los escritores evangélicos hubieran tomado prestado en la misma cantidad que Elena G. de White lo hizo, tendrían que haber tomado prestado cada versículo. Este argumento se basa en el hecho de que el lector encontrará "mas de cuatrocientas referencias a ochenta y ocho autores en *El conflicto de los siglos*".<sup>49</sup> Cuando W. C. White brindó estas estadísticas, estaba argumentando en relación con la revisión de 1911 de *El conflicto de los siglos*. En ese momento, Elena G. de White instruyó a sus asistentes literarios para que fueran al libro y suplieran las referencias específicas que faltaban a las citas. Al hacerlo, los asistentes literarios no procuraron especificar dónde Elena G. de White había encontrado originalmente la cita, sino dónde el lector moderno podía encontrarla más fácilmente. De hecho, la Sra. White tomó de mucho menos autores que lo que podrían sugerir la cantidad de referencias, porque, en muchos casos, un solo autor, del que toma originalmente, citó de varias otras fuentes anteriores a la suya.<sup>50</sup>

## LOS PIONEROS Y EL PROFETA

### **¿Qué autoridad tuvo Elena G. de White para los pioneros de la Iglesia Adventista? ¿Creían ellos en su inspiración?**<sup>51</sup>

En verdad, se debe dejar que los pioneros hablen por sí mismos. De los 16 "testigos" presentados en *The White Lie* dos son representados por declaraciones hechas por otros individuos (Andrews y Clough), uno no tenía conocimiento en forma directa de lo que estaba hablando (House), y varios en ninguna forma expresan o implican su incredulidad en la inspiración de sus escritos (Starr, Lacey, Jaime y Elena White). Uno estaba simplemente equivocado (Colcord), y los representantes de la Asociación Ministerial de Healdsburg eran oponentes hostiles desde el comienzo. Fannie Bolton hizo varias declaraciones conflictivas, y A. G. Daniells y Urías Smith son mal interpretados porque su "testimonio" consiste sólo en comentarios aislados. Contrariamente a lo que pretende *The White Lie*, de que estos individuos estuvieron "en la mayoría de los casos" separados de la iglesia después de que hicieron estas declaraciones, no más que tres de los 16 fueron desfraternizados por causa de sus creencias.

Ni los pioneros ni nadie más han pretendido alguna vez que cada línea de la pluma de Elena G. de White fuera inspirada. Ella misma dijo que lo "sagrado" y lo "común" debe distinguirse, y que hubo momentos cuando tuvo que escribir sobre cuestiones de todos los días y asuntos de negocios.<sup>52</sup> En coherencia con la declaración de la Sra. White de que estaba escribiendo de memoria en sus reseñas autobiográficas, *Spiritual Gifts* [Dones espirituales], tomo 2, se ha notado que la Sra. White "no pretendió la ayuda divina mientras intentaba reconstruir la historia de su vida o al relatar los sucesos en su hogar o en sus viajes".<sup>53</sup>

### **¿Tuvo Urías Smith algunos períodos de duda en relación con el don profético de Elena G. de White?**

Sí, los tuvo. Uno de ellos se refleja en su carta a D. M. Canright.<sup>54</sup> Pero también Smith tuvo algunas luchas cuando fue reprendido, tomó la reprensión de corazón y pronto se afirmó en la integridad y el valor de los escritos de Elena G. de White. En una ocasión le explicó a los adventistas de todas partes cómo casi se deslizó pero no lo hizo:

*Se realizaron, según entiendo, varios intentos en algunas direcciones por el hecho de que el editor de la Review había estado preocupado sobre la cuestión de las visiones, no había sido ortodoxo en el asunto y en algún momento estuvo cerca de abandonarlas. Me pareció que ésta es una cuestión muy pequeña como para suscitar este intercambio-- "estuvo cerca de abandonarlas",--pero ¡no lo hizo! También en un momento estuve muy cerca de dejarme llevar por los carros, y rodar endulzado; pero no lo hice, y así sigo hasta hoy. Algunos han enfrentado esta crisis. La diferencia entre ellos y yo es que, ellos lo hicieron y yo no. Algunos han abandonado las visiones. La diferencia entre ellos y yo es la misma--ellos lo hicieron y yo no.*<sup>55</sup>

Smith reconoce que hubo momentos cuando "las circunstancias lo dejaban a uno muy perplejo" pero el peso de la evidencia en su mente nunca lo había "equilibrado del lado de la rendición" y afirmó su posición del lado de la confianza.

**Se dice que J. N. Andrews había dudado del don profético de Elena G. de White porque vio semejanzas entre el poema épico de Milton, *Paradise Lost* [El paraíso perdido] y los escritos de Elena G. de White, ¿tomó prestado Elena G. de White de *Paradise Lost* y cuestionó J. N. Andrews el don?**<sup>56</sup>

En 1858, después de oír a Elena G. de White relatar su visión del gran conflicto, J. N. Andrews le preguntó si había leído el poema épico de Milton. Le aseguró que no, así que él le trajo una copia que tenía en su hogar. Esto no era del todo extraño. En varias ocasiones el estudioso Andrews le regaló libros a los White. Es interesante que aunque *The White Lie* acusa una y otra vez a Elena G. de White haber copiado de Milton, el libro no da ninguna evidencia para sostener la suposición. Los estudios eruditos han notado algunos pensamientos similares, pero ninguna dependencia literaria.<sup>57</sup>

En cuanto a J. N. Andrews, temprano en su experiencia encontró que sus padres y familiares fueron críticos de Jaime y Elena White, y, en una confesión conmovedora, dijo:

*Mi influencia contra las visiones no ha sido de una multitud de palabras pronunciadas contra ellas. . . . Sino que confieso que no las he apoyado y no he dado testimonio a su favor.*<sup>58</sup>

Posteriormente, después de pasar un tiempo en el hogar de los White y haber visto la angustia y las lágrimas que acompañaban la escritura de los consejos y reproches, escribió:

*Mis convicciones de que los testimonios de la hermana White son del cielo, han sido fortalecidas por la oportunidad que he tenido de observar su vida, su experiencia y los trabajos de estos siervos de Cristo.*<sup>59</sup>

Poco después, escribió sobre la [p. 6] importante contribución hecha por los testimonios.

*Su tarea es unir al pueblo de Dios en una misma mente y en un mismo juicio sobre el significado de las Escrituras. El mero juicio humano, sin una directa instrucción del cielo, nunca puede conocer la iniquidad escondida, ni ajustar las dificultades oscuras y complejas de la iglesia, ni prevenir interpretaciones diferentes y conflictivas de las Escrituras. Sería triste además que Dios no pudiera todavía conversar con su pueblo.*<sup>60</sup>

Al igual que todos nosotros, los pioneros fueron personas que en su debilidad humana a veces lucharon contra el orgullo y la duda, incluso como nosotros lo hacemos hoy, pero, salvo muy pocas excepciones, aquellos que conocen mejor a Elena G. de White llegan a creer firmemente en su inspiración.

### **Aparentemente A. G. Daniells fue criticado en su propio tiempo por no ser lo suficientemente firme en su apoyo al ministerio de Elena G. de White. ¿Cuál fue su actitud?**<sup>61</sup>

La fe y la confianza del pastor Daniells fueron inalterables hasta la misma hora de su muerte. En la Asociación General de 1922, fue incluso criticado por algunos por considerarse que creía que la inspiración de Elena G. de White era verbal e inerrante, incluso en los detalles más pequeños.<sup>62</sup> Daniells no sostenía este rígido punto de vista. Fue profundamente lastimado por lo que consideró como críticas falsas e infundadas de su postura en relación con Elena G. de White.

Poco antes de su muerte en 1935, recordó su experiencia de marzo de 1903, un día o dos después de que se abriera la sesión de la Asociación General en Oakland, California. Se refirió a la crisis de Battle Creek y a la agonía de su alma mientras buscaba a Dios por una evidencia de su apoyo en "la terrible batalla que estaba ante nosotros". Contó cómo luchó durante las horas de la noche:

*Finalmente cayeron sobre mi estas palabras, "Si permaneces del lado de Mi sierva hasta que su sol se afirme en el cielo brillante, estaré contigo hasta la última hora del conflicto. . . ." Caí sobre mi costado, y no pude hablar más con Dios. Estaba emocionado. Y aunque he cometido errores, Dios ha estado a mi lado, y nunca he repudiado a esa mujer, ni cuestionado su lealtad, que yo supiera, desde esa noche hasta hoy. Oh, esa fue una feliz experiencia para mí. Y me ha unido con el carácter más grande que ha vivido en esta dispensación. Eso es todo lo que puedo decir.*<sup>63</sup>

### **¿Cuál fue el papel de H. Camden Lacey en la preparación de *El Deseado de todas las gentes*?**<sup>64</sup>

Lacey pretendió ser en un punto el primer adventista que impulsó la idea de que el Espíritu Santo era una persona, y que por su influencia Elena G. de White se refirió por primera vez al Espíritu Santo como "He" [pronombre personal en inglés para designar a la tercera persona del género masculino] en lugar de "it" [pronombre personal en inglés para designar a la tercera persona del género neutro, es decir, cosas y animales]. Lacey estaba equivocado en esto, pues la Sra. White usó el pronombre personal "He" para referirse al Espíritu Santo en la primera edición de *El camino a Cristo*, publicada en 1892, mientras que Lacey era todavía un estudiante en el colegio de Battle Creek, y bastante antes de que la Sra. White y sus asistentes literarios se relacionaran con él.<sup>65</sup>

En el momento en que se preparaba *El Deseado de todas las gentes*, tenía 25 años de edad; estaba enseñando en la Escuela de Avondale, no Biblia, sino matemáticas, ciencias naturales y locución.<sup>66</sup> El mismo Lacey, en respuesta a una pregunta, escribió que su única contribución en la preparación de *El Deseado de todas las gentes* fue ayudar en el arreglo de las oraciones o párrafos, o escoger las palabras más apropiadas en los primeros dos o tres capítulos:

*Nunca, en ningún momento, hubo una alteración del pensamiento o la inserción de una idea que no estuviera expresada en el texto original. La copia resultante siempre se sometía a la aprobación final de la misma hermana White.*

***El Deseado de todas las gentes** completo como está ahora impreso, sostengo que es por lo tanto, el producto de la mente y el corazón de la hermana White guiada por el buen Espíritu de Dios. Y el trabajo de "edición" fue meramente técnico.<sup>67</sup>*

En otra parte de la carta deja en claro su comprensión sobre el libro:

*Acepto gustosamente y con todo mi corazón **El Deseado de todas las gentes** como un libro inspirado; de hecho, lo considero como la vida de Cristo más espiritual, fuera de los evangelios, que se haya dado alguna vez a la iglesia. . . . Tengo citas de partes sacadas de este maravilloso libro y de otros escritos de la hermana White. Los valoro como productos del mismo "Espíritu de Profecía" según lo declaran las Escrituras. Y miles de mis oyentes en la iglesia y en el aula podrán dar testimonio de esto.<sup>68</sup>*

**¿Fracasó la comprensión de la verdadera naturaleza de la inspiración? Alguno se puede preguntar, ¿por qué algunas personas en el pasado cuestionaron la apropiación del uso de fuentes literarias por parte de Elena G. de White y la reelaboración de sus escritos?<sup>69</sup>**

Los cristianos conservadores han sostenido, por lo general, dos puntos de vista en relación a la naturaleza de la inspiración. El punto de vista sostenido comúnmente--a veces denominado inspiración verbal--apoya la creencia de que el Espíritu Santo inspira las palabras exactas de un mensajero enviado por el cielo. Para muchos esto quería decir que un escritor verdaderamente inspirado no tendría que recurrir a fuentes no inspiradas ni necesitaría nunca reelaborar un mensaje, dado que, según su forma de pensar, un mensaje escrito por el Espíritu estaría en la forma exacta que Dios prefiere.

Otros cristianos creen que los registros bíblicos indican que el Espíritu Santo inspiró a la persona, y sólo ocasionalmente especifica las palabras que debe usar. El Espíritu Santo embebe su mente con los pensamientos o mensajes que él desea que transmita (2 Pedro 1:21). Este punto de vista se describe a veces como inspiración del pensamiento. Bajo la conducción permanente del Espíritu, el profeta habla o escribe usando sus propias palabras, de acuerdo a su habilidad, lo que le ha sido enseñado (cf. 1 Sam. 3:11-18) o mostrado (cf. Apoc. 1:10, 11). Así, puede ser guiado a buscar en los escritos de otros para presentar en forma más efectiva la intención del mensaje (cf. Tito 1:12, 13). En ocasiones puede reescribir o volver a expresar un mensaje anterior para hacerlo más claro y darle más fuerza (cf. Jer. 36:32).

Este último punto de vista del proceso revelación-inspiración fue sostenido por los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. No obstante, una falla en la comprensión de las implicaciones de esta postura llevó a algunos obreros de años posteriores a interpretar mal los procedimientos empleados por Elena G. de White en la producción de sus escritos. Un punto de vista más amplio de la doctrina bíblica de la inspiración podría haber evitado que se sintieran perplejos entonces, como lo sería incluso ahora para los miembros de la iglesia. Las

declaraciones de W. C. White, quien asistió a su madre en su obra de publicar, fija la posición de Elena G. de White y de la iglesia sobre la inspiración:

*Mi madre nunca ha pretendido inspiración verbal, y no encuentro que mi padre, o los pastores Bates, Andrews, Smith o Waggoner, hayan hecho esa declaración. Si hubo inspiración verbal al escribir sus manuscritos, ¿por qué debía ella añadir o adaptar? Es un hecho que mi madre a menudo toma uno de sus manuscritos y lo revisa cuidadosamente, haciendo adiciones y desarrollando aun más algún pensamiento.*<sup>70</sup>

*Ud. se refiere a la pequeña declaración que yo le envié en cuanto a la inspiración verbal. Esta declaración, hecha por el congreso de la [p. 7] Asociación General de 1883,<sup>71</sup> está en perfecta armonía con las creencias y las posiciones de los pioneros de esta causa, y era, yo creo, la única posición tomada por todos nuestros ministros y maestros hasta que el profesor [W. W.] Prescott, director del colegio de Battle Creek, presentó de una manera muy enfática otro punto de vista: la opinión sostenida y presentada por el profesor Gausen [probablemente Francois Gausson, clérigo suizo (1790-1863) que sostuvo la posición de que la Biblia era verbalmente inspirada]. La aceptación de esa opinión por parte de los estudiantes del colegio de Battle Creek y muchos otros, incluyendo al pastor Haskell, ha hecho surgir en nuestra obra innumerables preguntas y perplejidades, y van en aumento*

*La Hna. White nunca aceptó la teoría de Gausen con respecto a la inspiración verbal [o sea palabra por palabra], ora sea aplicada a su propia obra, ora fuera aplicada a la Biblia.*<sup>72</sup>

### **¿Dónde puede alguien leer un buen ejemplo de los puntos de vista de los pioneros en cuanto al don de profecía de Elena G. de White?**

Los centros de venta de libros adventistas [Adventist Book Centers] tienen ahora a disposición el libro *The Witness of the Pioneers Concerning the Spirit of Prophecy* [El testimonio de los pioneros en relación al Espíritu de Profecía], una reproducción facsimilar de artículos de periódicos y folletos escritos por los contemporáneos de Elena G. de White.

## **ELENA DE WHITE Y LA BIBLIA**

### **¿Hacen los Adventistas del Séptimo Día a Elena G. de White la norma final e infalible de toda la fe y práctica adventista?<sup>73</sup> ¿Ha modificado la iglesia su posición en este tema en años recientes?**

La iglesia no ha cambiado su postura, a pesar de la imprecisión de algunos individuos al intentar explicar la postura de la iglesia. La iglesia hoy sostiene la misma posición que sostuvieron los pioneros. En la Sesión de la Asociación General en Dallas en 1980, una *Declaración de las creencias fundamentales* que se adoptó declaraba en parte:

*Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una marca que identifica a la iglesia remanente y que se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Como la mensajera del Señor, sus escritos son una fuente de verdad continua y autorizada que provee a la iglesia con consuelo, guía, instrucción y corrección. **También dejan en claro que la Biblia es la norma por la cual toda enseñanza y experiencia debe ser probada.** (Énfasis añadido).*

La declaración anterior coloca claramente a la Biblia como la norma y la regla de la fe y práctica adventista. Los escritos de Elena G. de White deben ser juzgados por esta norma.

### **¿Consideran los adventistas a Elena G. de White "canónica"?**

No. El "canon" es la colección de libros que forman la Biblia. Los Adventistas del Séptimo Día creen que el canon se cerró con el último libro del Nuevo Testamento. Elena G. de White expresó ella misma muy claramente este asunto:

*1. Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita.*

*2. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempo de Moisés.*

*3. Esa labor continuó durante el largo período de dieciséis siglos. . . .*

*4. Esa labor continuó . . . hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del Evangelio.*

*5. La terminación del Antiguo y el Nuevo Testamentos marca el cierre del canon de la Escritura.<sup>74</sup>*

En relación con las declaraciones anteriores, Elena G. de White también hace notar cómo el Espíritu habla aparte del Canon Sagrado:

*Durante las épocas en que las Escrituras tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento eran entregadas a la circulación, el Espíritu Santo no dejó de comunicar luz a individualidades aisladas, amén de las revelaciones que debían ser incorporadas en el Sagrado Canon. La Biblia misma da cuenta de cómo, por intermedio del Espíritu Santo, ciertos hombres recibieron advertencias, censuras, consejos e instrucción que no se referían en nada a lo dado en las Escrituras.*

*También habla de profetas que vivieron en diferentes épocas, pero sin hacer mención alguna de sus declaraciones. Asimismo, una vez cerrado el canon de las Escrituras, el Espíritu Santo debía llevar adelante su obra de esclarecimiento, de amonestación y consuelo en bien de los hijos de Dios.<sup>75</sup>*

Podemos decir sin equivocación que la iglesia nunca ha considerado los escritos de Elena G. de White canónicos y no cree en eso hoy. Por otra parte, afirmamos que ella habló por la misma inspiración del Espíritu Santo como lo hicieron los escritores de la Biblia. Los pioneros hablaron sobre este punto en forma reiterada:

**Jaime White:** *La Biblia es una revelación perfecta y completa. Es nuestra única norma de fe y práctica. Pero ésta no es una razón por la que Dios no pueda mostrar el cumplimiento pasado, presente y futuro de su palabra en estos últimos días mediante sueños y visiones de acuerdo al testimonio de Pedro. Las verdaderas visiones son dadas para conducirnos a Dios y a su Palabra escrita.*<sup>76</sup>

**Uriás Smith:** *El principio protestante de "la Biblia y sólo la Biblia", es en sí mismo bueno y cierto; y nos afirmamos en él tanto como nadie lo ha hecho; pero cuando se reitera en conexión con denuncias osadas de las visiones, tiene una sospechosa apariencia para el mal. Usado de esa forma, contiene una insinuación encubierta, calculada en la forma más efectiva para corromper el juicio de los descuidados, que piensan que creer en las visiones es dejar de lado la Biblia, y que asirse de la Biblia es descartar las visiones. . . . Cuando pretendemos basarnos en la Biblia y sólo la Biblia, nos unimos para recibir, en forma plena e inequívoca, todo lo que la Biblia enseña.*<sup>77</sup>

### **¿Es la inspiración de Elena G. de White igual que la de la Biblia?**

Su inspiración es igual en *calidad* [p. 8] a la inspiración de la Biblia, pero la *función* y el *propósito* de la inspiración de Elena G. de White es diferente de la de la Biblia. En la Escritura se encuentra un paralelismo. El profeta Natán era tan inspirado como el rey David, pero la inspiración de Natán tenía una función diferente de la de David. Los escritos inspirados de David llegaron a ser parte del canon de la Escritura. La inspiración de Natán no dio como resultado ningún escrito canónico.

Uno no puede hacer diferencias en la calidad de inspiración porque la inspiración está presente o está ausente, así que las diferentes manifestaciones no se pueden distinguir por grados. El Espíritu Santo era tan cuidadoso en la supervisión de los mensajes inspirados de Natán como en los escritos de David, aunque, en armonía con el propósito divino, sólo el último fue incorporado en el canon.

Los escritos de Elena G. de White no funcionan como una norma o regla de doctrina. La Biblia sí funciona en esta forma. En ese sentido Elena G. de White no es equivalente a la autoridad doctrinal con la Biblia.

## **LA CUESTIÓN DE INFALIBILIDAD**

**Se dice que Elena G. de White ha cometido una serie de errores. ¿Pretendemos que ella es infalible?**

No, y ni siquiera Elena G. de White pretendió "infalibilidad". Por ejemplo, cuando fue criticada por mencionar un número incorrecto de habitaciones en un sanatorio -40 en lugar de 38- dijo:

*Nunca me ha sido revelado el número exacto de habitaciones de ninguno de nuestros sanatorios, y el conocimiento que tengo en cuanto a tales cosas lo he obtenido preguntando a los que suponía que estaban informados. En mis palabras, cuando hablo*



*acerca de estos temas comunes, no hay nada para inducir a la mente a creer que recibo mi conocimiento en una visión del Señor y que presento eso como tal.*<sup>78</sup>

Elena G. de White también reconoció que no era infalible en su comportamiento personal. Una vez escribió a su esposo:

*Quisiera que mi yo se ocultara en Jesús. Desearía que el yo fuera crucificado. No pretendo infalibilidad, o incluso perfección del carácter cristiano. No estoy libre de errores y equivocaciones en mi vida. Si hubiera seguido a mi Salvador más de cerca, no tendría que lamentar tanto mi desemejanza con su querida imagen.*<sup>79</sup>

Siguiendo este razonamiento, hay una experiencia en la Biblia que vale la pena notar en Hechos 21. El apóstol Pablo fue llamado especialmente para predicar a los gentiles. Porque no incluía la ley ceremonial judía en sus predicaciones, había ciertos cristianos judíos que lo miraban con sospecha. Al regresar a Jerusalén después de un exitoso viaje misionero entre los gentiles, fue persuadido a que prestara su influencia para la observancia de ciertos ritos ceremoniales que no se requerían más, con el propósito de reconciliarse con sus críticos. Elena G. de White hace el siguiente comentario significativo, que sin duda aplicaría a si misma también:

*No fue autorizado por Dios que concediera tanto como se le había pedido. Esta concesión no estaba en armonía con sus enseñanzas, ni con la firme integridad de su carácter. Sus consejeros no eran infalibles. Aunque algunos de estos hombres escribieron bajo la inspiración del Espíritu de Dios, cuando no estaban bajo su influencia directa a veces erraban.*<sup>80</sup>

W. C. White no pretendió infalibilidad para su madre con relación a las fechas históricas y los detalles:

*En algunos de los asuntos históricos que fueron desarrollados en Patriarcas y profetas y en Hechos de los apóstoles, así como en El conflicto de los siglos, los grandes bosquejos le fueron dados en forma muy clara y sencilla; y cuando ella comenzó a escribir acerca de estos temas, tuvo que estudiar la Biblia y la historia para conseguir fechas y relaciones geográficas, y para perfeccionar su descripción de los detalles.*<sup>81</sup>

W. C. White también escribió:

*Con respecto a los escritos de mi madre y al empleo que se hace de ellos como autoridad sobre puntos de historia y cronología, mi madre nunca ha deseado que nuestros hermanos trataran esos escritos como una autoridad con respecto a detalles de historia, o datos históricos.*<sup>82</sup>

En resumen, Elena G. de White no pretendió no tener errores al escribir sobre cuestiones comunes y en asuntos de negocios que no involucraban consejos o mensajes del Señor. Reconoció que no era infalible en su vida personal, y su hijo no pensaba que se la debía usar como una autoridad en detalles de incidentes en sus escritos históricos. Es verdad, por supuesto, que nunca usó el término "infalible" para referirse a sí misma o a sus escritos en ningún contexto, pero sí pretendió que los mensajes que ella daba le fueron dados por el Señor.<sup>83</sup>

## ¿Qué acerca de los errores que ella dice que cometió, no sólo en historia, sino en la ciencia, salud, teología y exégesis?<sup>84</sup>

Difícilmente podemos apreciar cómo eran los tiempos hace más de cien años cuando Elena G. de White escribió en las áreas de salud, ciencia y nutrición.<sup>85</sup> Cuando ella habla de *malignidad* en conexión con el tabaco en 1864, unos pocos reformadores de la salud estuvieron de acuerdo con ella, pero algunos médicos estaban prescribiendo el fumar cigarros para las enfermedades del pulmón. ¿Cómo supo ella qué postura adoptar? Cuando habló sobre los profundos efectos de la influencia prenatal en términos muy semejantes a los que se menciona la ciencia hoy, la ciencia sabía poco sino nada sobre el tema. Mientras que enfatizaba el ejercicio y aire fresco para los inválidos, muchos médicos les indicaban cuartos cerrados y prolongados reposos en cama. Sus consejos en relación con el aire viciado, el efecto de la dieta en la circulación de la sangre, el uso de sal, alcohol, la relación entre la mente y el cuerpo, y otros temas, han sido vindicados por las investigaciones modernas. Algunos críticos consideraron todas esas declaraciones como errores cuando las escribió por primera vez.

A causa de las dificultades y discrepancias, existen quienes se oponen a la voz profética moderna. Y también están aquellos que buscan "errores" en la Biblia. Elena G. de White encontró una gema valiosa de verdad sobre este tema en un sermón de Henry Melvill. Bajo la conducción del Espíritu Santo, reestableció esa gema y la preservó para nosotros:

*Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada.*<sup>86</sup>

El intento por probar que todos los supuestos "errores" en los escritos de Elena G. de White no son en realidad errores, no es un proceder fructífero. Si un crítico la acusa con diez errores, y se prueba que los diez no lo son, el crítico estará preparado con quince acusaciones más. Cada individuo debe decidir por sí mismo si el peso de la evidencia apoya o desacredita las pretensiones de Elena G. de White en cuanto al don profético.

Al estudiar pasajes difíciles en la Biblia o en otros escritos inspirados por el Espíritu Santo, es bueno hacerse las siguientes preguntas: ¿Comprendo realmente el contexto, el significado y la importancia de la declaración del escritor inspirado? ¿Puede entender plenamente la evidencia que está aparentemente en conflicto con la declaración inspirada? ¿Pueden armonizarse los dos tipos de registros? ¿Puedo razonablemente [p. 9] esperar a conseguir una mejor comprensión de un estudio posterior, experimento o iluminación divina? ¿Puede el asunto dejarse sin resolver? Para quienes oyen, el Espíritu Santo habla en forma clara mediante los escritos inspirados, sin considerar las dificultades ocasionales que puedan aparecer.<sup>87</sup>

## VISIONES

**La Sra. White sufrió un daño en la cabeza cuando era niña y luchó con los problemas de cabeza durante toda su vida. ¿No podrían sus visiones haberse**

**relacionado con sus daños o enfermedades? ¿No podrían haber sido causadas por hipnosis, mesmerismo o epilepsia?<sup>88</sup>**

El intento por desacreditar la obra del Espíritu Santo atribuyéndola a causas naturales es tan antiguo como la misma Biblia. Después de todo, los milagros del Pentecostés se atribuyeron a borrachos. Una vez que alguien rechaza creer en la fuente divina de las visiones, se debe esperar que se busquen las explicaciones naturales.

Temprano en su experiencia, algunos pensaban que las visiones de Elena G. de White eran el resultado del mesmerismo, una forma temprana del hipnotismo. Ella recién comenzaba su tarea como mensajera del Señor, y la siguiente vez que sintió el poder de Dios sobre ella, comenzó a dudar y a resistir la visión. Fue reprendida y herida con mudez por veinticuatro horas. En la siguiente visión se le mostró su "pecado al dudar del poder de Dios", y se le dijo que esa fue la razón de haber sido herida con mudez. Ella dijo: "Después de esto ya no me atreví a dudar; ni por un momento resistí al poder de Dios, aunque los demás pensarán de mí lo que quisieran".<sup>89</sup>

Algunos de los que cuestionaban sus visiones, comenzando con D. M. Canright en 1887, las atribuían a ataques epilépticos, al notar que había similitudes entre los dos. Cuando comenzaban las visiones, ella perdía su fuerza; luego durante la visión la recobraba, a veces exhibiendo fuerza sobrehumana. Durante las visiones no respiraba. Sus ojos estaban abiertos, aunque no reconocía a los que la rodeaban. A causa de que estas experiencias físicas se parecen en forma remota a ataques, los críticos han sugerido que sus visiones no fueron visiones después de todo.

F. D. Nichol, en su libro *Ellen G. White and Her Critics* [Elena G. de White y sus críticos], hace la pregunta: "¿Cómo debe actuar un profeta en visión?" indica que como los profetas son personas, tienen sistemas físicos y nerviosos, y como la visión no es un estado normal, se debe esperar que ocurrirán ciertas experiencias fuera de lo normal.<sup>90</sup>

Daniel experimentó pérdida de fuerza, luego una fuerza extra. Le sobrevino mudez y no había en él aliento (Daniel 10). Balaám cayó en "trance", "teniendo abiertos sus ojos" (Números 24). Los efectos en Juan fueron que se "sintió como muerto" (Apocalipsis 1:17). Cuando Saulo de Tarso tuvo su primera visión "cayó a tierra", "temblando" (Hechos 9). Después de una visión, Zacarías, padre de Juan el Bautista, quedó "mudo" (Lucas 1). Hubo tiempos cuando los críticos de la Biblia intentaron explicar las visiones también como el resultado de una enfermedad mental.

Una consecuencia común de los ataques continuos es lo que se denomina "capacidad mental disminuida". Por decirlo en forma sencilla, la mente se debilita con las reiteraciones. Se estima que Elena G. de White tuvo cerca de 200 visiones abiertas y algunos 1.800 sueños proféticos. Las visiones abiertas en los primeros años estuvieron acompañadas por fenómenos físicos. Si éstos no fueran visiones, sino ataques epilépticos, se esperarían deterioros de la mente a lo largo de los años. No tenemos tal evidencia. Por el contrario, hubo un desarrollo observable de sus capacidades. Ella dice que su salud estaba mejor en sus últimos años que cuando era joven. Miles de páginas de material manuscrito de su pluma no contienen ninguna evidencia de una declinación progresiva de su habilidad.

Además, ¿dónde se encuentra un solo ejemplo de alguien cuyos ataques frecuentes lo habilitaran para conducir una iglesia tan sabiamente y para aconsejar a un pueblo en forma tan útil? Lo que

es más importante, después de todo, es el mensaje entregado por las visiones, no la forma específica en la cual Dios entrega el mensaje.

### **¿Cuál fue la relación entre las primeras visiones de Elena G. de White con las de William Foy y Hazen Foss?<sup>91</sup>**

William Ellis Foy (1818-1893) y Hazen Little Foss (1819-1893) recibieron visiones antes del chasco de 1844. Los dos hombres vivieron para oír a Elena G. de White relatar sus primeras visiones y reconocieron que lo que ella describía, ellos también lo habían visto.

Elena G. de White, cuando joven, había oído una exposición de Foy en Portland, Maine, en algún momento entre 1842 y 1844. No se sabe mucho más en relación con él, aunque alguna investigación reciente confirma que era un hombre de color que vivía cerca de Augusta, Maine. Se lo confunde a veces con Foss, pero a diferencia de Foss, Foy relató sus visiones y publicó las primeras dos en un folleto. Nunca sintió que había ofendido al Espíritu de Dios, y continuó trabajando como un ministro Bautista por su libre elección, por muchos años. Una historia personal breve se publicó junto con los relatos de sus dos primeras visiones en 1845 en un folleto titulado *The Christian Experience of William E. Foy Together with the Two Visions He Received in the Months of Jan. and Feb. 1842* [La experiencia cristiana de William E. Foy junto con las dos primeras visiones que recibió en los meses de enero y febrero de 1842]. De acuerdo con J. N. Loughborough, fue una tercera visión, en 1844, la que Foy no pudo comprender, y que luego oyó relatar a Elena G. de White. En tanto como se sepa, esa tercera visión nunca se publicó.

Hazen Foss recibió igualmente una visión antes del chasco, pero rehusó relatarla. Cuando se le dijo que la visión le fue quitada, temió las consecuencias y convocó a una reunión en la cual trató de recordar la visión pero no pudo. Oyó a Elena G. de White relatar la misma visión a comienzos de 1845, y le dio a ella testimonio de su experiencia. Aunque por muchos años se pensó que Foss era un familiar del cuñado de Elena G. de White,<sup>92</sup> no fue hasta alrededor de 1960 que se pudo conocer la relación exacta mediante los registros genealógicos.<sup>93</sup> Hazen fue el hermano menor de Samuel Hoyt Foss, que se casó con la hermana mayor de Elena G. de White, Mary, en 1842.

Tanto Hazen Foss como William Foy reconocieron las visiones que se le dieron a Elena G. de White como iguales a las que se les había dado, y dado que el Señor tenía la intención original de que uno de estos hombres fuera su mensajero profético para la iglesia remanente, por supuesto, tendría que haber paralelos entre sus visiones y las de Elena G. de White. Aunque se pueden observar esas similitudes entre las visiones publicadas por Foy acerca del cielo y las de Elena G. de White, hay muchas diferencias que hace que la acusación de *The White Lie* en cuanto a que sus visiones son una "copia carbónica" de las de Foy, sea una exageración considerable.

### **¿Prometió la Sra. White responder las inquietudes de los doctores Stewart, Sadler y otros, y luego, después de recibir sus inquietudes, "convenientemente" tuvo una visión en la que se le instruía que no lo hiciera?<sup>94</sup>**

El 30 de marzo de 1906, la Sra. White [p. 10] escribió un testimonio dirigido "A aquellos que están impresionados por los testimonios en relación con la obra médica misionera".<sup>95</sup> En éste habló de que había sido dirigida por el Señor para invitar a quienes estaban perplejos y tenían

objeciones en relación a los testimonios, a que las escribieran y que ella las enviaría a quienes desean eliminar esas inquietudes.

El 3 de junio de 1906, la Sra. White escribió en relación con una visión que había recibido unos pocos días antes, en la cual ella estaba hablando ante un grupo de personas para responder preguntas sobre su obra y sus escritos. Declaró:

*Un mensajero celestial me indicó que no asumiera la carga de reunir y responder a todos los dichos y dudas que se están colocando en varias mentes.*<sup>96</sup>

Estas dos declaraciones, escritas con una diferencia de dos meses, se citan como una evidencia de que las "revelaciones" de la Sra. White podían a menudo ser arregladas en forma lo bastante conveniente como para proteger sus intereses. No obstante, un examen de los sucesos de ese período, arroja una luz considerable sobre la aparente revocación de la invitación de la Sra. White a responder preguntas.

Después de recibir el testimonio de la Sra. White, muchos individuos reaccionaron a su solicitud y enviaron sus preguntas a su oficina. Una revisión de la correspondencia de Elena G. de White durante los siguientes meses da una evidencia de que asumió en forma seria la respuesta a estas inquietudes. Las preguntas iban desde las más ridículas y triviales hasta las que merecían una respuesta cuidadosa y estudiada. En una carta a unos amigos del 15 de junio de 1906, escribió:

*Las cartas, llenas de preguntas, se están multiplicando sobre nosotros. . . . Si puedo presentar a la gente los hechos del caso, como ocurrieron, podría salvar a algunos de hacer que su fe se hunda. Se me han enviado algunas de las preguntas más frívolas en relación con los testimonios que el Señor me ha dado.*<sup>97</sup>

Los archivos del Patrimonio White contienen más de 30 cartas escritas por Elena G. de White entre abril y octubre de 1906, que tratan con preguntas que surgieron sobre varias fases de su trabajo. Además de éstas, se publicaron artículos en la *Review and Herald*.<sup>98</sup> Algunas de las cartas y declaraciones que se hicieron aparecen a continuación:

Carta 170, 1906, 13 de junio de 1906, en relación con las palabras "Yo", "nosotros", "a nosotros", etc., en los testimonios.

Carta 206, 1906, 14 de junio de 1906, en relación con qué es inspirado (cada palabra? cada carta?)

Charla (DF N° 247), 26 de junio de 1906, la relación de W. C. White con la obra de Elena G. de White.

Carta, 28 de junio de 1906, en relación con el título "profeta".

Carta 225, 1906, 8 de julio de 1906, en relación con la escritura y envío de los testimonios.

Se podrá notar que todas estas respuestas, de hecho, el 80 por ciento de ellas se encuentra en el archivo, se escribieron después de la visión del 25 de mayo en la que se le instruyó "que no

respondiera a todo lo que se dice y a las dudas".<sup>99</sup> Nuevamente la Sra. White revisó la cuestión de los edificios de Chicago,<sup>100</sup> aunque ya había tratado este tema en 1903.

Elena G. de White no respondió todas las preguntas. Algunas fueron derivadas a su personal, a quienes solicitó que buscaran en declaraciones anteriores sobre el tema para responder a las críticas. W. C. White escribió el 13 de julio de 1906:

*Por varios días el hermano Crisler ha estado buscando lo que se ha escrito en años pasados en relación con los contratos y los acuerdos. Pienso que podrá mostrar a mi madre la colección de manuscritos que encontró a comienzos de la próxima semana.*<sup>101</sup>

Esto estaba en armonía con la invitación original de la Sra. White en la que pedía que "todo se escribiera, y que se enviaría a *aquellos* que desean eliminar las inquietudes".<sup>102</sup> (Énfasis añadido.)

Los que enviaron mayor cantidad de preguntas fueron el pastor William S. Sadler y el Dr. Charles E. Stewart. Las preguntas del Dr. Stewart se publicaron eventualmente bajo el título *A Response to An Urgent Testimony from Mrs. Ellen G. White* [Una respuesta a un testimonio urgente de la Sra. Elena G. de White], al que posteriormente se hizo referencia como "The Blue Book" [El libro azul]. Al escribir al Dr. Stewart sobre su serie de objeciones, W. C. White explicó la razón por la que algunas preguntas no recibieron una respuesta personal de la Sra. White:

*Pero esa porción del documento dirigida a ella, que asume la forma de un ataque a su integridad y a su obra, ella la derivó a sus hermanos para que la respondieran, porque por muchos años se le instruyó que no era parte legítima de su obra el responder los ataques numerosos y violentos que le hayan hecho sus críticos y los enemigos de su obra.*<sup>103</sup>

Esa ha sido la actitud consistente de la Sra. White desde los primeros días de su ministerio.<sup>104</sup> Una de las razones por las que algunas cuestiones nunca fueron respondidas por la oficina de Elena G. de White es que la Comisión de la Asociación General había publicado recientemente (mayo de 1906) una refutación a las acusaciones hechas por A. T. Jones contra el Espíritu de Profecía, dando respuestas detalladas a muchas de las mismas preguntas.<sup>105</sup>

El hecho de que la Sra. White se comprometiera en responder objeciones *después* de recibir la visión del 25 de mayo, indica que esa instrucción no anulaba su promesa anterior. Entonces, ¿qué significaba la segunda visión? Exactamente lo que dice:

*Un mensajero celestial me indicó que no asumiera la carga de reunir y responder a **todos** los dichos y dudas que se están colocando en varias mentes.* (Énfasis añadido.)

Elena G. de White no debía sentir que era su deber dedicarse a responder aquellas preguntas sin fin de quienes dudaban y que no aceptarían respuestas. Al referirse al mismo consejo divino, escribió el 17 de julio de 1906:

*Ahora he sido instruida que no debo ser estorbada en mi obra por aquellos que se ocupan en hacer suposiciones acerca de la naturaleza de ella, cuyas mentes están*

*luchando con tantos problemas intrincados referentes a la supuesta obra de un profeta. Mi misión abarca la obra de un profeta pero no termina allí. Abarca mucho más de lo que puedan comprender las mentes de los que han estado sembrando las semillas de incredulidad.*

*En respuesta a la obra del enemigo sobre las mentes humanas, debo sembrar la buena semilla. Cuando surgen preguntas sugeridas por Satanás, las removeré si puedo. Pero aquellos que están recolectando las pajitas harían mejor en educar la mente y el corazón para sostener las grandiosas verdades salvadoras que Dios ha dado mediante su humilde mensajera, en lugar de llegar a ser canales mediante los cuales Satanás pueda comunicar duda y levantar cuestionamientos.*

*Permitir que se creen las imágenes de paja como algo para atacar, es una de las cosas más inútiles a la que alguien se pueda dedicar. Es posible que alguien se eduque a sí mismo para llegar a ser agente de Satanás al distribuir sus sugerencias. Tan pronto como una se aclara, otra se proferirá.*

*He sido instruida para decir, "El Señor no dejará que mi mente se emplee de esa forma".<sup>106</sup>*

Elena G. de White concluye su carta con una declaración que sugiere que los problemas que rodean su obra fueron el resultado de un enfoque en las palabras en lugar del mensaje de sus escritos "la misma dificultad en relación con el uso de los escritos inspirados que vemos en la actualidad: *Más y más presentaré el mensaje al pueblo en el lenguaje de la Escritura. Entonces si alguien toma las excepciones, tendrá que luchar contra la Biblia.*<sup>107</sup>

[p. 11]

## LA PUERTA CERRADA

**Por un tiempo los pioneros creyeron que la puerta de la misericordia estaba cerrada en 1844. ¿Se le mostró específicamente a Elena G. de White que era éste el caso?<sup>108</sup>**

La era de la puerta cerrada, en la historia adventista, es fascinante pero compleja. Para comprenderla se requiere sencillamente un conocimiento completo de los eventos de 1844 y de los años que le siguieron. El hecho de que los primeros adventistas concluyeran, al comienzo, que el tiempo de prueba había terminado para el mundo el 22 de octubre de 1844; y que pareciera que la primera visión de Elena G. de White apoya este punto de vista, ha sido usado por más de cien años contra ella por personas que buscan anular la confianza en su obra.

Inmediatamente después de que pasó el tiempo de 1844, aquellos adventistas que creían que la profecía se había cumplido sólo podían concluir que el tiempo de prueba para el mundo se había cerrado el 22 de octubre. Las burlas sacrílegas y los sarcasmos de la gente mundana hicieron que se llegara a estas conclusiones. Aunque la joven Elena Harmon al principio parecía creer que sus

visiones confirmaban la posición de la puerta cerrada, posteriormente se dio cuenta que no era éste el caso. En forma consistente sostuvo, no obstante, que la puerta se cerró contra aquellos individuos que habían resistido sus honestas convicciones al rechazar el mensaje de advertencia. Mientras tanto, las referencias, en su primera visión, a los 144.000 dio una pista más amplia de un empuje evangelístico todavía en el futuro.

En 1874, al responder acusaciones hechas sobre este punto, declaró: "Pero nunca tuve una visión de que no se convertirían más pecadores".<sup>109</sup> Los pioneros que escribían también fueron claros sobre esto. Por ejemplo, Urías Smith escribió dos años después:

*Las visiones nunca enseñaron la terminación del tiempo de prueba como algo en el pasado, o que concluyó el día de salvación para los pecadores, denominado por nuestros oponentes como la doctrina de la puerta cerrada.*<sup>110</sup>

Los albores de la luz, a comienzos de 1845, en cuanto al traslado del ministerio de Cristo en el santuario celestial que sucedió en 1844, proveyeron finalmente una solución al problema. Los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, al buscar luz, vieron una puerta que se cerraba y otra que fue abierta cuando Cristo asumía su ministerio en el Lugar Santísimo del santuario en el cielo. Esta verdad reveladora permitió a nuestros ancestros mantener su confianza en la conducción de Dios en su experiencia pasada, incluso mientras comprendían el concepto de una gran misión que estaba todavía por delante.

Elena G. de White, que pasó por la experiencia, explica esta transición de la comprensión en el libro de 1884, *The Spirit of Prophecy* [El Espíritu de Profecía], tomo 4, en el capítulo titulado "Una puerta abierta y una cerrada", y en *El conflicto de los siglos*, publicado unos pocos años después, en un capítulo titulado "Jesucristo, nuestro Abogado". Se obtiene un trasfondo esclarecedor leyendo sobre la experiencia en el capítulo 23 "Profecías cumplidas", y el capítulo 24 "El templo de Dios". Elena G. de White también dio explicaciones útiles en 1883 en un documento reproducido en *Mensajes selectos*, tomo 1, capítulo 5, "Una explicación de las primeras declaraciones".

## LOS ASISTENTES LITERARIOS

**Con más de mil libros en su biblioteca en el momento de su muerte, ¿cómo pudo la Sra. White haber leído y copiado de todos ellos? ¿No tomaron prestado por ella en alguno de esos libros sus asistentes literarios?**<sup>111</sup>

El hecho es que, en este momento de este proyecto de investigación, hay menos de cien libros de los cuales se tiene una evidencia sólida de préstamo literario. En muchos casos la evidencia involucra sólo un único pasaje breve. *The White Lie* provee o supone paralelos con sólo 35 fuentes específicas. No obstante, simplemente no hay razón para asumir que Elena G. de White fuera incapaz de leer todos los libros de los cuales se supone que tomó prestado. En verdad, siempre estaba muy ocupada, pero hacía buen uso de su tiempo.



Lo que más importa en este punto es que no hay evidencia de que los asistentes literarios fueran responsables de introducir material de otros autores en los escritos de Elena G. de White. "Hay una cosa que incluso el editor más competente no puede hacer", escribió Marian Davis, "y es editar un manuscrito antes de que se escriba".<sup>112</sup>

Es verdad que unas pocas oraciones de James Wylie aparecen en el capítulo sobre Hus en *El Conflicto de los siglos*, que no se encuentran en los borradores manuscritos.

Elena G. de White sacó extensamente de Wylie para el borrador manuscrito, pero no sabemos, en las etapas posteriores del escrito, qué pudo haber hecho sobre el capítulo. Además, la edición manuscrita fue enviada inmediatamente a Elena G. de White para su aprobación.

### **Elena G. de White murió antes de que se terminara *Profetas y reyes*. ¿No podría ser este libro un ejemplo de cómo los asistentes literarios tomaban prestado por ella?**

Para nada. En su artículo, "The Story of *Prophets and Kings*" [La historia de *Profetas y reyes*],<sup>113</sup> Arturo L. White cita extensamente de la correspondencia de Clarence Crisler, quien brindó asistencia literaria a Elena G. de White para *Profetas y reyes*. Estas cartas, escritas en el momento en se realizaba el trabajo, indican que en estas cuestiones espirituales, la mente de la Sra. White se mantuvo lúcida hasta el fin. Los últimos dos capítulos, que no estaban del todo terminados en el momento de su muerte, fueron completados, no de otros autores, sino de anteriores manuscritos escritos por la Sra. White y que estaban en el archivo.

### **¿Algunos de los asistentes literarios de Elena G. de White se volvieron contra ella y la criticaron?**<sup>114</sup>

La única asistente literaria que criticó a Elena G. de White fue Fannie Bolton. Todos los documentos y cartas que se conocen en relación con su experiencia con Elena G. de White están publicados en *The Fannie Bolton Story: A Collection of Source Documents* [La historia de Fannie Bolton: Una colección de fuentes documentales].

Elena G. de White estaba preocupada sobre la inmadurez espiritual de la señorita Bolton desde el primer momento que la empleó. En el transcurso de su trabajo, su experiencia fue muy inestable. Fannie criticaba a la Sra. White, luego, en más de una docena de ocasiones, escribió "confesiones" sobre su proceder equivocado. No obstante, en todo esto, la paciencia de la Sra. White fue tan grande que continuó empleando a Fannie a través de todos estos ciclos de crítica y confesión, y cuando en ocasiones la despidió, la volvió a contratar. Finalmente, Fannie dejó el empleo de la Sra. White por elección personal.

La acusación de que la Sra. White fue criticada también por Mary Clough, otra de sus asistentes literarias, no tiene fundamento en ningún documento de la época, sino que se basa sólo en una declaración de memoria que G. B. Starr registró muchos años después. Mary Clough fue una sobrina de Elena G. de White, pero [p. 12] no era Adventista del Séptimo Día. Fue apartada de la obra de Elena G. de White no por causa de alguna crítica, sino porque escogió no atenerse a las normas de observancia del sábado en ese hogar.

## **Marian Davis fue una de las asistentes literarias más importantes de la Sra. White. ¿Cómo vio ella estos asuntos?**

En un momento Marian oyó que Fannie Bolton dijo que había recibido instrucción para "rellenar los puntos" en un testimonio de Elena G. de White y así el testimonio sería en realidad de la señorita Bolton. Marian respondió:

*No puedo creer que alguien que ha estado relacionada con la obra de la Sra. White pueda hacer semejante declaración. No puedo creer que nadie que esté familiarizada con la forma de escribir de la Sra. White pueda siquiera creerlo. La carga que siento cuando se le presenta el caso de un individuo, la intensa presión bajo la que trabaja, a veces levantándose a medianoche para escribir las advertencias que se le dieron, y a menudo escribiendo por días, semanas e incluso meses, una y otra vez en relación con ello, como si no pudiera librarse del sentimiento de responsabilidad por esa alma, -nadie que haya conocido sobre estas experiencias, puede creer que confiaría a otra persona la escritura de un testimonio.*

*Por más de veinte años he estado relacionada con la obra de la hermana White. Durante ese tiempo, nunca se me ha pedido que escribiera un testimonio por indicación oral, o que rellenara los puntos en asuntos ya escritos.<sup>115</sup>*

## **¿Cuál era la tarea de los asistentes literarios? ¿Corregían solamente la ortografía y la puntuación?**

W. C. White respondió esta pregunta en una carta a una mujer que deseaba saber si los pensamientos y expresiones que leía en las obras publicadas de Elena G. de White eran realmente de la Sra. White:

*Los secretarios y copistas, que preparan los escritos de mi madre para la imprenta, eliminan las repeticiones para que el asunto pueda entrar dentro del espacio establecido. Corrigen la gramática incorrecta y preparan el asunto para publicar. A veces trasladan sus mejores expresiones de pensamiento de un párrafo a otro, pero no introducen sus propios pensamientos en el asunto. Los pensamientos y expresiones que usted menciona son los propios pensamientos y expresiones de mi madre.<sup>116</sup>*

Una vez la Sra. White se refirió a Marian Davis como quien "compagina los libros", y luego explica:

*Ella hace su trabajo de esta manera: toma mis artículos que han sido publicados en los periódicos, y los pega en libros [hojas] en blanco. También tiene una copia de todas las cartas que escribo. Cuando prepara un capítulo para un libro, Marian recuerda que yo he escrito algo sobre ese punto especial que puede darle más fuerza al asunto. Empieza a buscarlo, y cuando lo encuentra, si ve que da mayor claridad al capítulo, lo añade.*

*Los libros no son producciones de Marian, sino mi propia producción, recopilados de todos mis escritos.<sup>117</sup>*

Contrariamente a lo que dice *The White Lie*, la Sra. White estaba controlando sus escritos y lo que se publicaba en su nombre. Dijo:

*Volví a leer todo lo que fue copiado [de los borradores manuscritos], para ver si está como debe ser. Leí todo el manuscrito del libro antes de mandarlo al impresor.*<sup>118</sup>

La cantidad de cartas personas intercambiadas entre los asistentes literarios, W. C. White y Elena G. de White no dejan duda de que ésta era la forma en que se preparaban los libros de la Sra. White para publicar.<sup>119</sup>

## NORMAS DE INVESTIGACIÓN DEL PATRIMONIO WHITE

***The White Lie* está repleto de crítica sobre las normas restrictivas de investigación del Patrimonio de Elena G. de White. ¿Qué está haciendo el Patrimonio White para facilitar la investigación y qué restricciones se imponen?**<sup>120</sup>

En 1982, en el momento en que se publicó *The White Lie*, la investigación en los materiales no publicados de Elena G. de White estaba regida por las normas de "liberación de manuscritos". Estas normas llevaban a cabo tres propósitos:

- Familiarizaban a los líderes de iglesia con materiales que estaban en circulación general.
- Aseguraba que la carta o porción de la carta que se solicitaba para liberar estuviera acompañada del contexto suficiente como para que su significado fuera claro.
- Protegía la privacidad de los obreros pioneros y los miembros de iglesia cuyos errores o pecados habían sido revelados en mensajes confidenciales que el Señor le había dado a su mensajera para que se los hiciera llegar.

Al operar bajo esta norma, cada año, cientos de estudiantes realizaban investigaciones en las cartas y manuscritos de Elena G. de White. Cada mes la Junta de Fideicomisarios del Patrimonio White aprobaba "liberar manuscritos" ante la solicitud de estudiantes del seminario y de otras personas alrededor del mundo. Había en operación seis Centros de Investigación de Elena G. de White de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en varias partes del mundo, alentando el estudio en los materiales no publicados de Elena G. de White.

A lo largo de todos los años, desde la década de 1930, cuando los educadores Adventistas del Séptimo Día iniciaban por primera vez sus estudios de postgrado, el personal del Patrimonio White alentó y asistió en la investigación a aquellos que estaban desarrollando sus tesis de master y sus disertaciones doctorales. El reconocimiento de esto se puede encontrar en las páginas introductorias de estos documentos.

En los años posteriores a 1982, seis centros de investigación de Elena G. de White más se establecieron en diferentes partes del mundo y se abrió una tercera oficina filial en el Colegio

Oakwood en Huntsville, Alabama. (El Centro de Investigación en la Universidad de Loma Linda llegó a ser una oficina filial en 1985.) Para facilitar más aún la investigación en los materiales no publicados, el Patrimonio White está en el proceso de colocar todas las cartas y manuscritos de Elena G. de White en CD-ROM, como lo ha hecho con todas sus obras publicadas.

**¿Por qué no se ha liberado el estudio que hizo Donald McAdams sobre Hus?  
¿Qué acerca de un estudio similar que hiciera Ron Graybill de lo que escribió  
Elena G. de White sobre Martín Lutero?<sup>121</sup>**

*Analysis of Ellen G. White's Luther Manuscript* [Análisis del manuscrito sobre Lutero de Elena G. de White] de Ron Graybill, fue promocionado en el catálogo de *Documentos disponibles* del Patrimonio White y fue publicado para su distribución general bastante antes de que se publicara *The White Lie*. El estudio del Dr. McAdams del capítulo sobre Hus en *El conflicto de los siglos* está también disponible. Lo que no ha sido liberado para su publicación son varias páginas de un borrador manuscrito por Elena G. de White del manuscrito de Hus según lo transcribe el Dr. McAdams. [p. 13] Este material fue enviado a todos los Centros de Investigación de Elena G. de White donde los puede examinar cualquier investigador responsable. La razón de que no se haya publicado es que fue preparado en forma apresurada por Elena G. de White en un momento cuando no estaba del todo bien. El borrador manuscrito es quizás la muestra más pobre que se encuentra disponible de sus documentos manuscritos. Si se publicara, podría dar una imagen distorsionada de la calidad de su trabajo. Su obra sobre el manuscrito de Lutero es más representativa y por lo tanto se ha publicado tanto en su forma facsimilar como en su transcripción a máquina en el estudio de Graybill.

**Se acusa de que el Patrimonio White y la iglesia han estado tratando de "cubrir" los préstamos literarios de la Sra. White. ¿Qué se sabe de este tema en el pasado y qué se ha compartido con la iglesia?**

En 1933, W. C. White y D. E. Robinson del Patrimonio White, prepararon "Brief Statements Regarding the Writings of Ellen G. White" [Declaraciones breves en relación con los escritos de Elena G. de White] que hablaba en forma bastante sincera sobre el uso que hizo Elena G. de White de las fuentes en tanto esas fuentes se conocían en ese momento. En la Escuela Bíblica Avanzada en 1935, W. C. White nuevamente trató el tema, mencionando varias fuentes. Es interesante que se realizó una investigación entre los ministros y maestros que asistieron a la sesión de 1935.<sup>122</sup> Se les preguntó qué puntos de la crítica, que llegaban a la oficina de la Sra. White, les parecían más importantes. Casi todos ellos deseaban respuestas para la acusación de que algunos de sus primeros escritos habían sido "eliminados",<sup>123</sup> y varios tenían interés en la predicción de 1856 de que algunos que vivían en la época de Elena G. de White serían trasladados.<sup>124</sup> Sólo la mitad del grupo pensó que sería importante responder a la acusación de plagio. Si éstas actitudes eran típicas, indican que la cuestión del préstamo literario de Elena G. de White no era una cuestión de suma prioridad en la iglesia como ocurre actualmente.

Cientos de ministros asistieron a las clases de A. L. White sobre Orientación Profética en el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día, y a otras escuelas de extensión entre 1956 y 1971, y desde ese tiempo han escuchado el tema según lo trató en el aula Paul Gordon.

Recientemente el folleto de 1933, "Brief Statements" [Breves declaraciones], se distribuyó ampliamente como un suplemento de la *Adventist Review* [Revista Adventista en inglés], y está actualmente disponible en el Patrimonio de Elena G. de White, como lo están las clases de W. C. White para la Escuela Bíblica Avanzada.

Tres capítulos voluminosos sobre "Literary Borrowing" [Préstamo Literario] se publicaron en 1951 en el libro de F. D. Nichol, *Ellen G. White and Her Critics* [Elena G. de White y sus críticos]. No obstante, en forma reciente, la extensión del préstamo literario no era conocida por quienes estaban en el Patrimonio de Elena G. de White. Aunque el tema no era estresante, de tiempo en tiempo lo que se sabía se comunicaba a la iglesia, y continuará poniéndose a disposición más información.

## **LAS CUESTIONES ELEMENTALES**

### **¿Cómo debe una persona decidir si creer en *The White Lie* o aceptar a Elena G. de White como un genuino receptor del don profético?**

Cuando la Majestad del universo creó a los hombres y las mujeres, les concedió el poder de elección. Lo que está en juego es, ¿cómo hacen esa elección? La elección debe basarse, no en un gran despliegue de retórica, sino en el peso de la evidencia. En la cuestión que estamos considerando, enfrentamos, por un lado, varios hechos entremezclados con muchas declaraciones y acusaciones que no tienen apoyo. Por el otro lado, tenemos un cuadro bien documentado del desarrollo de una iglesia fundada sobre la Palabra de Dios y nutrida, guiada y protegida por el Espíritu Santo mediante el don de profecía manifestado en la obra de Elena G. de White, una de sus fundadoras y pioneras.

Cada Adventista del Séptimo Día, del pasado y del presente, ha tenido en algún momento que vérselas con la cuestión: ¿Habló realmente Elena G. de White de parte de Dios como ella y la iglesia lo pretenden? Aceptar esta pretensión no es siempre fácil. Después de todo, hay preceptos y consejos en los libros de Elena G. de White que llaman a un cambio en la forma de vivir y de pensar. Hay normas para la buena salud. Hay consejos sobre cómo desarrollar un carácter que representará correctamente al Cristo que nos ha salvado y que nos promete el poder transformador de su Espíritu Santo. El pecado es señalado y reprobado. No es fácil o agradable cambiar nuestra forma de vida. Pero ¿acaso los profetas de Dios, al comunicar sus mensajes, no reprobaban siempre el pecado y llamaron a su pueblo a una norma de vida más elevada?

Al igual que la Biblia, hay cosas en los escritos de Elena G. de White que son "difíciles de entender!" Pero la evidencia de la inspiración de Elena G. de White brilla por todos lados.

### **¿Qué evidencia hay de la inspiración de Elena G. de White?**

La Palabra de Dios nos insta a examinar las pretensiones de quienes profesan hablar en nombre de Dios, y se presentan varias pruebas. Entre ellas, la principal es "Por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:16). Cuando observamos el fruto del ministerio de Elena G. de White, ¿qué notamos en

su vida y en las vidas de aquellos que han tomado seriamente sus pretensiones? ¿Cuál es el fruto?

Vemos a un pueblo en la experiencia temprana de la iglesia al que se le da seguridad, se lo estabiliza y unifica en su comprensión del cumplimiento de la profecía y en las posiciones doctrinales "posiciones basadas en la Palabra de Dios, pero testificadas por el Espíritu. Mediante visiones el Señor aclaró qué era la verdad y señaló el error.

Vemos a un pueblo conducido para comprender el gran conflicto de los siglos entre Cristo y Satanás y ver el lugar que ocupan en las escenas finales, y a un pueblo recompensado por su fe y compromiso con Cristo.

Vemos una iglesia que surge con enseñanzas y organización unificadas alrededor del mundo, y una sensación de celeridad en su responsabilidad en las actividades de publicación, médicas y educativas, culminando con una clara visión de la responsabilidad por la predicación evangélica de largo alcance y compromisos financieros sin paralelos para llevarla a cabo.

Vemos a un pueblo feliz en su conocimiento maduro del plan de salvación, confiados en ser aceptos en Cristo, y conscientes del significado del ministerio de nuestro Señor y Salvador en nuestro beneficio en el santuario celestial.

### **¿Qué motivó a Elena G. de White a servir como mensajera de Dios? ¿Era la fama o la riqueza?**

No. Vivió una vida de abnegación. Mientras se sostenía a sí misma y a su obra con el salario de un ministro y con las modestas regalías de sus escritos, no consideró su ingreso como propio. Lo que no era requerido para suplir sus necesidades, lo ponía en la causa a la que servía. En el momento de su muerte, no dejó un gran patrimonio. Incluso financiaba el ingreso potencial de sus producciones literarias con la suma de casi cien mil dólares, para tener medios para publicar sus últimos libros y ayudar en el avance de la causa de Dios. De [p. 14] su experiencia financiera, escribió en un tiempo: "El Señor vio que podía confiarnos sus medios. . . . Continuó derramándolos y nosotros continuamos dándolos".<sup>125</sup>

¿Buscó fama o notoriedad? No. Encontró difícil la vida pública. Agobiada con la responsabilidad de presentar testimonios personales de advertencia y reproche, una vez declaró: "Para mí ha sido difícil dar los mensajes que Dios me ha dado para aquellos que amo".<sup>126</sup> En otro momento de su ministerio declaró que si se le daba la oportunidad de elegir entre tener otra visión o la tumba, escogería la tumba. Probó la experiencia de la que habla el Maestro de que "No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra" (Mateo 13:57).

¿En qué estaba entonces su motivación? Era seguir los mandatos del Señor para servir como su mensajera, sin importar el costo o la recompensa, siempre deseosa por la salvación de las almas para el reino de Dios. Era para escuchar las palabras finales, "Bien hecho".

### **¿Qué hay acerca de las producciones literarias de Elena G. de White, su calidad y su fruto?**

Se encuentran en el plano más elevado. Sobre este punto, Urías Smith, un editor y compañero de trabajo, declaró:

1. *Tienden a la moralidad más pura. Condenan todo vicio y exhortan la práctica de toda virtud.*
2. *Conducen a Cristo. Al igual que la Biblia, lo ponen como la única esperanza y Salvador de la humanidad.*
3. *Nos conducen a la Biblia. Ponen a ese Libro como la Palabra de Dios inspirada e inalterable.*
4. *Han llevado consuelo y aliento a muchos corazones. Han fortalecido al débil, alentado al enfermo, levantado al abatido. Han producido orden en la confusión, los lugares torcidos se han enderezado y han arrojado luz sobre la oscuridad y las tinieblas.*<sup>127</sup>

¿Cómo es que miles han sido llevados al Salvador mediante la lectura de *El Deseado de todas las gentes*, *El camino a Cristo* y *El conflicto de los siglos*? ¿Cómo es que *El ministerio de curación*, publicado en 1905, nunca ha tenido que ser revisado mientras que los libros médicos no sobreviven una década o dos?

A la muerte de Elena G. de White, el serio periódico semanal, *The Independent* [El independiente], publicado en la ciudad de Nueva York, presentó los puntos más destacados de la experiencia de Elena G. de White en un artículo titulado "An American Prophetess" [Una profetiza americana]. Luego al hablar de los frutos de su ministerio en la iglesia Adventista del Séptimo Día, el periódico declara:

*Esas enseñanzas estaban basadas en la doctrina de la inspiración más estricta de las Escrituras. Los Adventistas del Séptimo Día no podían haber llegado a ser en ninguna otra forma. Y el don de profecía se debía esperar como una promesa para la "iglesia remanente" que se había mantenido en la verdad. Esta fe dio gran pureza de vida y celo incesante. Ningún cuerpo de cristianos los excede en carácter moral y fervor religioso.*<sup>128</sup>

### **¿Qué en cuanto al ministerio público de Elena G. de White?**

Los registros muestran que ella era una oradora pública muy buscada, tanto dentro como fuera de las filas de los adventistas. A menudo era la oradora durante los sábados de mañana en las sesiones de la Asociación General, dirigiéndose a miles de personas mientras permanecía ante ellos sin ninguna nota, y era la oradora favorita de los retiros campestres temporada tras temporada.

En las reuniones evangelísticas en Estados Unidos y fuera de Estados Unidos podía mantener la atención de su auditorio, a menudo no adventistas en su mayoría, atrapando el interés por una hora u hora y media, casi siempre hablando sin notas. En 1876, antes de que existieran los días en que se usaran los sistemas electrónicos para hablar al público, se dirigió a cerca de veinte mil personas que se reunieron en el retiro campestre en Groveland, Massachussets, y logró que su

audiencia la escuchara. Al finalizar la reunión, fue invitada a ir a una ciudad cercana para que, a la mañana siguiente, hablara ante una gran reunión pro temperancia en un salón público.

### **¿Qué de Elena G. de White como una consejera muy buscada?**

Los dirigentes de iglesia desde el presidente de la asociación local y los gerentes institucionales hasta el presidente de la Asociación General, ya sea por carta o en forma personal, se acercaban a ella para pedir consejo y orientación para enfrentar sus responsabilidades, y para hacer decisiones importantes. No tenía un libro con respuestas al cual recurrir. Las áreas de discusión se ampliaban. Nunca fueron chasqueados en los resultados de seguir el consejo que recibieron de sus labios o su pluma.

Después de relatar una experiencia de prosperidad que se produjo en el trabajo cuando se siguieron los consejos del Señor dados mediante Elena G. de White, A. G. Daniells, por muchos años presidente de la Asociación General, exclamó:

*En todo esto vemos el gran valor del Espíritu de Profecía para el pueblo y la causa de Dios. Otorga luz y comprensión más allá de la comprensión de los hombres. Nos orienta sobre los grandes proyectos de los cuales nos retraeríamos porque no vemos el futuro ni la plena importancia de lo que estamos llamados a realizar.<sup>129</sup>*

El pastor Daniells, hacia el fin de su vida, dio este solemne testimonio:

*Durante este año, 1935, la Sra. White hace 20 años que descansa en el Señor, mientras yo me he seguido esforzando. Tuve la oportunidad de observar directamente por veintitrés años su vida de trabajo. Desde su muerte, he tenido veinte años adicionales para la reflexión cuidadosa y el estudio de esa vida y sus frutos.*

*Ahora, a una edad avanzada, con la restricción de expresar únicamente la verdad seria y honesta, puedo decir que es mi profunda convicción que la vida de la Sra. White trasciende por lejos la vida de cualquiera que haya conocido o con quien me haya relacionado. Era siempre agradable, alegre y animosa. Nunca fue descuidada, petulante o chabacana en ninguna forma en la conversación o la manera de vivir. Era la personificación del fervor serio en relación con las cosas del reino. Ni una vez la oí presumir del don de la gracia que Dios derramó sobre ella, o de los maravillosos resultados de sus labores. Se regocijó en el fruto, pero dio toda la gloria a él quien obraba mediante ella.<sup>130</sup>*

## **LA ELECCIÓN ES NUESTRA**

Por tanto, al concedernos Dios el poder de elegir, y con las evidencias ante nosotros, como Adventistas del Séptimo Día debemos tomar nuestra decisión. El Señor dio evidencia suficiente para todos los que deseen conocer la verdad, pero nunca obligará a nadie a creer. Debemos reflexionar cuidadosamente en las palabras:



*Dios no se propone evitarnos toda oportunidad de ser incrédulos. Él da evidencias, que deben ser investigadas cuidadosamente con mente humilde y espíritu susceptible de ser enseñado; y todos deben decidir por el peso de la evidencia. Dios da suficiente evidencia para que pueda creer el espíritu sincero; pero el que se aparta del peso de la evidencia porque hay unas pocas cosas que su entendimiento finito no puede aclarar, será dejado en la atmósfera fría y helada de la incredulidad y de la duda, y perderá su fe.*<sup>131</sup>

George I. Butler resumió la influencia positiva de las visiones de Elena G. de White sobre la iglesia:

*Siempre han sido tenidos en gran estima por los más celosos y humildes entre nuestro pueblo. Han ejercido una influencia orientadora entre nosotros desde el comienzo. Han llamado primero la atención a cada cambio importante que hemos hecho para avanzar. Nuestra obra de publicaciones, el movimiento de salud y temperancia, el Colegio, y la causa de la educación avanzada, los emprendimientos misioneros, y muchos otros puntos importantes, le deben ampliamente su eficiencia a esta influencia. Hemos encontrado, en una experiencia prolongada, variada y en algunos casos triste, el valor de su consejo. Cuando los hemos seguido, hemos prosperado; cuando los hemos dejado de lado, hemos sufrido una gran pérdida.*<sup>132</sup>

## REFERENCIAS

---

<sup>1</sup> Des Cummings (h) y Roger L. Dudley, "A Comparison of The Christian Attitudes and Behaviours Between Those Adventist Church Members Who Regularly Read Ellen White Books and Those Who Do Not" [Una comparación de las actitudes y los comportamientos cristianos entre aquellos adventistas miembros de iglesia que leen regularmente los libros de Elena G. de White y aquellos que no lo hacen], abril de 1982. Disponible en el Patrimonio de Elena G. de White.

<sup>2</sup> Walter T. Rea, *The White Lie* (Turlock, California: M & R Publications, 1982), 409 pp. Disponible <https://archive.org/details/ReaWalter.TheWhiteLie1982> (visitada 6/16/16). En español, disponible en <https://www.scribd.com/doc/58901269/THE-WHITE-LIE-EN-ESPANOL> (vistada 6/16/16).

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 191.

\* Las citas formales se colocan en itálicas en todo este documento.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 32.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 38.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 45.

- 
- <sup>8</sup> Véase "Ellen G. White Book and Pamphlet Titles" [Títulos de libros y folletos de Elena G. de White], abril de 1982. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/ellen-g-white-book-and-pamphlet-titles-43-c?numFound=12618&collection=true&curr=7729&sqid=1653114097&f%5B0%5D=bundle%3Afiles#document> (visitada 6/16/16).
- <sup>9</sup> Véase Neal C. Wilson, "This I Believe About Ellen G. White" [Esto creo sobre Elena G. de White], *Adventist Review* [Revista Adventista en ingles, abreviada de ahora en más como AR], 20 de marzo de 1980, pp. 8-10. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800320-V157-12.pdf> (visitada 6/16/16).
- <sup>10</sup> *Ministry*, junio 1982, pp. 4-19.
- <sup>11</sup> Véase Robert M. Fowler, "Using Literary Criticism on the Gospels" [El uso de la crítica literaria con los Evangelios], *The Christian Century* [El siglo cristiano], 26 de mayo de 1982, pp. 626-629. Disponible en <http://textualcriticism.scienceontheweb.net/INT-EV/Fowler-LiteraryCriticism1982.html> (visitada 6/16/16).
- <sup>12</sup> *The White Lie*, p. 136.
- <sup>13</sup> *Ibid.*, p. 203, menciona la acusación, pero no el trasfondo histórico. Véase Ron Graybill, "D. M. Canright in Healdsburg: The Genesis of the Plagiarism Charge" [D. M. Canright en Healdsburg: El inicio de la acusación de plagio], *Insight* [Perspectivas], 21 de octubre de 1980, pp. 7-10. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/d-m-canright-healdsburg-1889-genesis-plagiarism-charge-df-351#document> (visitada 6/16/16).
- <sup>14</sup> En relación con Bunyan, véase William York Tindall, *John Bunyan: Mechanick Preacher* [Juan Bunyan: Predicador talentoso] (Nueva York: Russel & Russel, Inc., 1964), pp. 194. En cuanto a Wesley, véase Donald H. Kirkham, "John Wesley's 'Calm Address': The Response of the Critics" ["'El sermón de la calma' de Juan Wesley: La respuesta de los críticos"], *Methodist History* [Historia Metodista], octubre de 1975, pp. 13-23.
- <sup>15</sup> Citado en Joseph P. Lash, *Helen and Teacher* [Helena y la maestra] (Nueva York: Delacorte Press/Seymour Lawrence, 1980), p. 146.
- <sup>16</sup> Véase George Hatvary, "Notes and Queries" [Notas e inquietudes], *American Literature* [Literatura americana], noviembre de 1966, pp. 365-372.
- <sup>17</sup> *The White Lie*, p. 224. Véase [Urías Smith], *Review and Herald* [Revista y Herald, citado en adelante como *RH*], 6 de septiembre de 1864, p. 120. Disponible en <http://m.egw writings.org/en/book/1679.4428> (visitada 6/17/16).
- <sup>18</sup> Véase Merwin R. Thurber, "Uriah Smith and the Charge of Plagiarism" [Urías Smith y la acusación de plagio], *Ministry*, junio de 1945, pp. 15, 16. Disponible en <https://www.ministrymagazine.org/archive/1945/07/uriah-smith-and-the-charge-of-plagiarism> (visitada 6/16/16).

<sup>19</sup> *The White Lie*, pp. 110, 112.

<sup>20</sup> D. E. Robinson y W. C. White, "Brief Statements Regarding the Writings of Ellen G. White" [Breves declaraciones sobre los escritos de Elena G. de White] (Santa Helena, California, oficina de "Elmshaven", agosto de 1933, reimpreso en 1981), p. 11. Reimpresión disponible en <http://text.egwwritings.org/publicationtoc.php?bookCode=BSRWEGW> (visitada 6/16/16).

<sup>21</sup> Citado de Francis D. Nichol, *Ellen G. White and Her Critics* [Elena G. de White y sus críticos] (Washington, D. C.: Review and Herald, 1951), pp. 455-457. Disponible en <http://www.whiteestate.org/books/egwhc/egwhctoc.html> (visitada 6/16/16).

<sup>22</sup> Véase "Was Ellen G. White a Plagiarist?" [¿Fue Elena G. de White una plagiaria?], una reimpresión de artículos publicados en la *AR*, 17 de septiembre de 1981. Disponible en <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/plagiarist.pdf> (visitada 6/16/16). Véase también la nota 38 más adelante en este trabajo.

<sup>23</sup> *The White Lie*, pp. 77-81.

<sup>24</sup> *Ibid.*, pp. 147-161.

<sup>25</sup> E. S. Ballenger, ed., *The Gathering Call*, septiembre de 1932, pp. 19, 20.

<sup>26</sup> Véase Ron Graybill, "Did *The Great Controversy* Contain Stolen Illustrations?" [¿Contiene *El conflicto de los siglos* ilustraciones robadas?]. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/did-great-controversy-contain-stolen-illustrations-43-d-12#document> (visitada 6/16/16).

<sup>27</sup> *The White Lie*, pp. 136, 137, 200, 222-224, 363-365, 371-373.

<sup>28</sup> "Brief Statements", p. 7.

<sup>29</sup> Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 14.

<sup>30</sup> Ron Graybill, "Analysis of E. G. White's Luther Manuscript" [Análisis del manuscrito sobre Lutero de Elena G. de White], p. 1. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=47068> (visitada 6/16/16).

<sup>31</sup> *The White Lie*, pp. 112, 120, 127, 167, 200.

<sup>32</sup> Elena G. de White, "Testimonials" [Testimoniales], *Signs of the Times* [Señales de los tiempos], 22 de febrero de 1883, p. 96.

<sup>33</sup> Elena G. de White, "Holiday Gifts" [Regalos navideños], *RH*, 26 de diciembre de 1882, p. 789. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18821226-V59-50.pdf> (visitada 6/16/16).

- 
- <sup>34</sup> Véase por ejemplo, Elena G. de White, "Proper Education" [La educación apropiada], *The Health Reformer*, julio de 1873, p. 221, donde dice: "*Estoy disfrutando de encontrar lo siguiente en esa invaluable obra titulada **The Young Lady's Counselor** [El consejero de las jóvenes señoritas], por el reverendo Daniel Wise, A. M.; se puede obtener en cualquiera librerías Metodista [sic].*" Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/HR/HR18730701-V08-07.pdf> (visitada 6/16/16).
- <sup>35</sup> Carta 7, 1894.
- <sup>36</sup> Manuscrito 25, 1890.
- <sup>37</sup> "Brief Statements", p. 8.
- <sup>38</sup> Véase Vincent L. Ramik, "[Memorandum de la Ley sobre los Derechos de Propiedad Literaria 1790-1915](#)", pp. 5-7. En Green V. Bishop (1858) la decisión de la corte declaró que *todas las autoridades . . . confirman la doctrina de que si se toma mucho como para que el valor del original sea sensible y materialmente menoscabado, o que los trabajos del autor original sean sustancialmente apropiados por otra persona en una extensión que ocasione daño, que tal uso o apropiación es suficiente para la ley como para sostener el caso.* El informe completo de Ramik está disponible en [http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar\\_archivo&id\\_archivo=228](http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar_archivo&id_archivo=228) (visitada 6/16/16).
- <sup>39</sup> *The White Lie*, pp. 50, 70, 115.
- <sup>40</sup> Manuscrito 7, 1867, véase además Elena G. de White, "Questions and Answers" [Preguntas y respuestas], *RH*, 30 (8 de octubre de 1867), p. 260. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18671008-V30-17.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>41</sup> *Ibíd.* [Véase *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 41.]
- <sup>42</sup> Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 26, par. 1. Véase también *Testimonios para la iglesia*, tomo 5, p. 63, par. 2.
- <sup>43</sup> Carta 37, 1887.
- <sup>44</sup> *The White Lie*, pp. 53, 391.
- <sup>45</sup> Ron Graybill, "The 'I Saw' Parallels in Ellen White's Writing" [Los paralelos de "Vi" en los escritos de Elena G. de White], *AR*, 29 de julio de 1982, pp. 4-6. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19820729-V159-30.pdf> (visitada 6/16/16).
- <sup>46</sup> Arturo L. White, *Ellen G. White: The Early Elmshaven Years* [Elena G. de White: Los primeros años en Elmshaven] (Washington: D.C.: Review and Herald, 1981), p. 301.

<sup>47</sup> *The White Lie*, pp. 46, 139.

<sup>48</sup> Véase *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7, pp. 723, 725, 726. Robert W. Olson, *101 preguntas sobre el santuario y sobre Elena G. de White*, pp. 116-119. Disponible en <http://www.mediafire.com/view/w07dth56w4qv5rm/Texto.pdf> (visitada 6/16/16).

<sup>49</sup> *The White Lie*, p. 139.

<sup>50</sup> Véase W. C. White, "El conflicto de los siglos Edición de 1911", en Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 3, pp. 494-508; Ron Graybill, "How Did Mrs. White Choose and Use Her Historical Sources?" [¿Cómo escogió y usó la Sra. White sus fuentes históricas?], *Spectrum*, summer 1972, pp. 49-53. Disponible en [https://www.andrews.edu/library/car/cardigital/Periodicals/Spectrum/1972\\_Vol\\_4/3\\_Summer.pdf](https://www.andrews.edu/library/car/cardigital/Periodicals/Spectrum/1972_Vol_4/3_Summer.pdf) (visitada 6/16/16).

<sup>51</sup> *The White Lie*, pp. 200-204.

<sup>52</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 43.

<sup>53</sup> Arturo L. White, *The Ellen G. White Writings* [Los escritos de Elena G. de White] (Washington, D.C.: Review and Herald, 1973), pp. 46, 47; *Comprehensive Index to the Writings of Ellen G. White* [Índice completo de los escritos de Elena G. de White], tomo 1 (Mountain View, California: Pacific Press, 1962), p. 182.

<sup>54</sup> *The White Lie*, pp. 200, 201.

<sup>55</sup> Uriás Smith, "Personal", *RH Extra*, 22 de noviembre de 1887, p. 15, en *Replies to Elder Canright's Attacks on Seventh-day Adventists* [Respuestas a los ataques de Elder Canright en adventistas del séptimo día] (Battle Creek, Michigan: Review and Herald, 1888), pág. 107. Disponible en [https://ia801409.us.archive.org/29/items/ReplyToElderCanrightAttacksOnSeventh-dayAdventists1888/1888\\_replyToElderCanrightAttacksOnSda.pdf](https://ia801409.us.archive.org/29/items/ReplyToElderCanrightAttacksOnSeventh-dayAdventists1888/1888_replyToElderCanrightAttacksOnSda.pdf) (visitada 6/17/16).

<sup>56</sup> *The White Lie*, pp. 33, 66, 133, 200.

<sup>57</sup> Elizabeth Burgeson, "A Comparative Study of the Fall of Man as Treated by John Milton and Ellen G. White" [Un estudio comparativo de la caída del hombre según la tratan John Milton y Elena G. de White] (Tesis de Master, Pacific Union College, 1957). Burgeson nota las similitudes entre Elena G. de White y John Milton en relación con información extra Bíblica, y se pregunta por qué dos autores, que viven distanciados unos doscientos años, estarían de acuerdo. Pero a menos que se demuestre una dependencia literaria, no se puede decir que la Sra. White realmente leyó el poema de Milton. Las ideas de Milton, el gran poeta puritano, impregnaron la teología de Nueva Inglaterra por generaciones. El hecho de que la Sra. White use una frase de Milton en *La educación*, p. 134, "que trajo la muerte al mundo, y toda nuestra desgracia, con la pérdida del Edén" (como lo menciona A. L. White, "Supplement to the Reprint Edition: Ellen G. White's Portrayal of the Great Controversy Story" [Suplemento a la edición reimpresa: Descripción de Elena G. de White de la historia del gran conflicto] en Elena G. de White, *Spirit of Prophecy* [Espíritu de Profecía], tomo 4 [Washington, D.C.: Review and

Herald, reimpresión 1969], p. 536), no indica en sí misma una dependencia literaria, pues las líneas memorables de Milton eran tan comunes en su tiempo como las de Shakespeare.

<sup>58</sup> J. N. y Angeline Andrews a Jaime y Elena White, 2 de febrero de 1862, citado en Ron Graybill, "John Nevins Andrews as a Family Man" [John Nevins Andrews como un hombre de familia], p. 16.

<sup>59</sup> J. N. Andrews, "The Labors of Bro. And Sr. White" [Los trabajos del hermano y la hermana White], *RH*, 3 de marzo de 1868, p. 184. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18680303-V31-12.pdf> (visitada 6/17/16).

<sup>60</sup> J. N. Andrews, "Our Use of the Visions of Sr. White" [Nuestro uso de las visiones de la hermana White], *RH*, 15 de febrero de 1870, p. 64. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18700215-V35-08,09.pdf> (visitada 6/17/16).

<sup>61</sup> *The White Lie*, pp. 114, 202.

<sup>62</sup> Véase "Veteran Chief of Adventist Attacks Foes" [El jefe veterano de los adventistas ataca a los adversarios] y "Acrid Debate Change [*sic*] Leader" [Un ácido debate cambia a un líder], *San Francisco Chronicle*, c. 23 de mayo de 1922; Claude Colmes a A. G. Daniells, 1 de mayo de 1922 (carta abierta); "An Interview with J. S. Washburn" [Una entrevista con J. S. Washburn], 4 de junio de 1950, Archivos de documentos del Patrimonio White, DF N° 242; J. S. Washburn a A. L. White, 7 de octubre de 1948; "General Conference Proceedings: Seventeenth Meeting" [Actas de la Asociación General: Décimo séptima reunión], *RH*, 24 de mayo de 1922, p. 228.

<sup>63</sup> "Parting Interview Between W. C. White and A. G. Daniells" [Parte de una entrevista entre W. C. White y A. G. Daniells], 20 de marzo de 1935, Archivo de documento del Patrimonio White, DF N° 312-c.

<sup>64</sup> *The White Lie*, pp. 119, 203.

<sup>65</sup> *El Espíritu Santo exalta y glorifica al Salvador. Es su oficio presentar a Cristo. . . .* Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Chicago, Illinois: Fleming H. Revell Co., 1982), p. 91. [En este párrafo seleccionado se usa la palabra "his" que es el pronombre posesivo en inglés para la tercera persona singular del género masculino.]

<sup>66</sup> *The White Lie*, p. 203, identifica a Lacey como un maestro de Biblia en cinco colegios adventistas. No obstante, no era el maestro de Biblia de Avondale en el momento en que ocurrieron estos incidentes.

<sup>67</sup> H. C. Lacey a Samuel Kaplan, 24 de julio de 1936.

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> *The White Lie*, p. 199.

<sup>70</sup> Declaración hecha por W. C. White ante el concilio de la Asociación General, 30 de octubre de 1911, citado en Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 499.

<sup>71</sup> "Creemos que la luz dada por Dios a sus siervos es por la iluminación de la mente, así se imparte a los pensamientos, y no (excepto en casos raros) a las mismas palabras con las cuales las ideas se deben expresar. . . ." *RH*, 27 de noviembre de 1883, p. 741. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18831127-V60-47.pdf> (visitada 6/17/16).

<sup>72</sup> W. C. White a L. E. Froom, 8 de enero de 1928, citado en *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 519.

<sup>73</sup> *The White Lie*, pp. 124, 34, 59, 96.

<sup>74</sup> Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 7, 10, 11.

<sup>75</sup> *Ibíd.*, pp. 10, 11.

<sup>76</sup> Jaime White, *A Word to the Little Flock* [Una palabra al pequeño rebaño] (1846), p. 13.

<sup>77</sup> Urías Smith, "Do We Discard the Bible by Endorsing the Visions?" [¿Descartamos la Biblia al apoyar las visiones?], *RH*, 13 de enero de 1863, p. 52. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18630113-V21-07.pdf> (visitada 6/17/16). Smith continúa probando que la Biblia enseña la continuidad de los dones en los últimos días, obligándonos a aceptar esas manifestaciones genuinas si verdaderamente estamos basados en la Biblia, y sólo la Biblia.

<sup>78</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 43.

<sup>79</sup> Carta 27, 1876.

<sup>80</sup> Elena G. de White, *Sketches from the Life of Paul* [Reseñas de la vida de Pablo], p. 214.

<sup>81</sup> W. C. White según se cita en Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 528.

<sup>82</sup> W. C. White, *Ibíd.*, p. 510.

<sup>83</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 3, pp. 53-98.

<sup>84</sup> *The White Lie*, pp. 32, 34, 37, 57, 138, 141, 164, 271.

<sup>85</sup> Véase Patrimonio de Elena G. de White, *Medical Science and the Spirit of Prophecy* [La ciencia médica y el Espíritu de Profecía] (Washington, D. C.: Review and Herald, 1971), para más información sobre este tema. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/medical-science-and-spirit-prophecy-df-129#document> (visitada 6/21/16).

- 
- <sup>86</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 18, cf. Henry Melvill, *Sermons* [Sermones] (Nueva York: Stanford and Swords, 1844), p. 131. Disponible en <https://archive.org/details/sermons01mcilgoog> (visitada 6/21/16).
- <sup>87</sup> Ron Graybill, "Ellen G. White's Literary Work: An Update" [La obra literaria de Elena G. de White: Actualización], pp. 31, 32. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=39088> (visitada 6/16/16).
- <sup>88</sup> *The White Lie*, pp. 170, 208, 211-213.
- <sup>89</sup> Elena G. de White, *Notas biográficas*, p. 98.
- <sup>90</sup> Nichol, *op. cit.*, pp. 57, 58.
- <sup>91</sup> *The White Lie*, p. 47.
- <sup>92</sup> Véase W. C. White, "Sketches and Memories of James and Ellen G. White" [Notas y memorias de Jaime y Elena G. de White], *RH*, 14 de marzo de 1935, p. 10; A. W. Spalding, *Origin and History of Seventh-day Adventists* [Origen e Historia de los Adventistas del Séptimo Día], tomo 1 (Washington, D.C.: Review and Herald, 1961), p. 78, nota 13. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19350314-V112-11.pdf> y en <http://documents.adventistarchives.org/Books/OH1961-01.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>93</sup> George Thomas Little, *The Descendants of George Little* [Los descendientes de George Little] (Auburn, Me.: The Author, 1882), pp. 290, 291. Disponible en <https://archive.org/details/descendantsofgeo1882litt> (visitada 6/21/16).
- <sup>94</sup> *The White Lie*, pp. 60, 170.
- <sup>95</sup> Carta 120, 1906.
- <sup>96</sup> Manuscrito 61, 1906.
- <sup>97</sup> Carta 180, 1906.
- <sup>98</sup> Véase Elena G. de White, "A Messenger" [Una mensajera], *RH*, 26 de julio de 1906, pp. 8, 9; "Hold Fast the Beginning of Your Confidence" [Mantenga firme el origen de su confianza], *Ibíd.*, 9 de agosto de 1906, p. 8; "Correct Views Concerning the Testimonies" [Puntos de vista correctos en relación con los testimonios], *Ibíd.*, 30 de agosto de 1906, pp. 8, 9 y 6 de septiembre de 1906, pp. 7, 8. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19060726-V83-30.pdf>, <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19060809-V83-32.pdf>, <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19060830-V83-35.pdf>, y <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19060906-V83-36.pdf> (visitadas 6/17/16).
- <sup>99</sup> Manuscrito 61, 1906.



- <sup>100</sup> Manuscrito 33, 1906.
- <sup>101</sup> W. C. White a los pastores Daniells, Prescott e Irwin, 13 de julio de 1906.
- <sup>102</sup> Carta 120, 1906.
- <sup>103</sup> W. C. White a C. E. Stewart, 9 de junio de 1907.
- <sup>104</sup> Véase Elena G. de White, "Our Present Position" [Nuestra posición actual], *RH*, 28 de agosto de 1883, pp. 1, 2. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18830828-V60-35.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>105</sup> *A Statement Refuting Charges Made by A. T. Jones Against the Spirit of Prophecy and the Plan of Organization of the Seventh-day Adventist Denomination* [Declaración para refutar las acusaciones hechas por A. T. Jones contra el Espíritu de Profecía y el plan de organización de la denominación Adventista del Séptimo Día] (Washington, D.C.: General Conference Committee, mayo 1906). Disponible en <https://archive.org/details/AStatementRefutingChargesMadeByA.t.JonesAgainstTheSpiritOfProphecy> (visitada 6/21/16).
- <sup>106</sup> Carta 224, 1906.
- <sup>107</sup> *Ibid.*
- <sup>108</sup> *The White Lie*, pp. 37-43.
- <sup>109</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 84.
- <sup>110</sup> Urías Smith, "Wroth with the Woman. Rev. 12:17" [Enojo contra la mujer, Apoc. 12:17], *RH*, 17 de agosto de 1876, p. 60. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18760817-V48-08.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>111</sup> *The White Lie*, p. 281.
- <sup>112</sup> Marian Davis a W. C. White, 9 de agosto de 1897.
- <sup>113</sup> Arturo L. White, *The Story of Prophets and Kings* [La historia de *Profetas y reyes*], *RH*, 25 de junio de 1981, pp. 10-13. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19810625-V158-26.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>114</sup> *The White Lie*, pp. 116, 201, 202.
- <sup>115</sup> Marian Davis a G. A. Irwin 23 de abril de 1900.
- <sup>116</sup> W. C. White a Julia Malcolm, 10 de diciembre de 1894.

- <sup>117</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 3, pp. 101, 102.
- <sup>118</sup> *Ibid.*, p. 101.
- <sup>119</sup> Véase Cómo se escribió *El Deseado de todas las gentes*, por Robert Olsen, de una extensa colección de la correspondencia. Disponible en <http://unadeca.net/cwhite/index.php/es/article-category/investigaciones/investigaciones-y-articulos/elena-g-white?download=5:elena-g-white> (visitada 6/16/16).
- <sup>120</sup> *The White Lie*, pp. 32, 59, 84, 87, 163, 197, 198, 200, 205, 218.
- <sup>121</sup> *The White Lie*, pp. 84, 85, 164.
- <sup>122</sup> Tim Poirier, "Results of a Survey Conducted at the 1935 Advanced Bible School" [Resultados de una investigación llevada a cabo en la Escuela de Biblia Avanzada de 1935]. Disponible en el Patrimonio de Elena G. de White.
- <sup>123</sup> Las acusaciones de eliminación en la década de 1930 se relacionó particularmente con *Spiritual Gifts* [Dones espirituales], tomo 1, y *A Word to the Little Flock* [Una palabra al pequeño rebaño]. Ambas publicaciones tempranas han sido reimpresas y están disponibles en Adventist Book Centers [Centros de libros adventistas].
- <sup>124</sup> Elena G. de White proporciona una solución a esta dificultad en *Mensajes selectos*, tomo 1, pp. 75-78.
- <sup>125</sup> Manuscrito 3, 1888.
- <sup>126</sup> Carta 59, 1895.
- <sup>127</sup> Urías Smith, "The Visions Objections Answered" [Las visiones: objeciones respondidas], *RH*, 12 de junio de 1866, p. 9. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18660612-V28-02.pdf> (visitada 6/17/16).
- <sup>128</sup> *The Independent*, 23 de agosto de 1915, pp. 249, 250.
- <sup>129</sup> A. G. Daniells, *The Abiding Gift of Prophecy* [El permanente don de profecía] (Washington, D. C.: Review and Herald, 1936), p. 321. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Books/AGOP1936.pdf> (visitada 6/21/16).
- <sup>130</sup> *Ibid.*, p. 368.
- <sup>131</sup> Elena G. de White, *Testimonies for the Church* [Testimonios para la iglesia], tomo 5, pp. 675, 676. [Véase también *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 290].
- <sup>132</sup> George I. Butler, "The Visions: How They are Held Among S. D. Adventists" [Las visiones: Cómo se entienden dentro de los adventistas del séptimo día], *RH Supplement*, 14 de agosto de

1883, pp. 11, 12 citado en *Witness of the Pioneers Concerning the Spirit of Prophecy* [Testimonios de los pioneros en relación con el Espíritu de Profecía] (Washington, D.C.: Review and Herald, 1961), p. 48. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH18830814-V60-33s.pdf> (visitada 6/17/16).

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

**[Nota: Los documentos que figuran a continuación con un doble asterisco (\*\*) estaban disponibles en el momento en que se publicó este trabajo en 1981, pero se agotaron. No obstante, se están preparando para que se los pueda ver en este sitio.]**

1. "Addresses to Faculty and Students at the 1935 Advanced Bible School" [Sermones al personal y estudiantes en la Escuela Bíblica Avanzada en 1935], por W. C. White. Titulado comúnmente, "How Ellen White's Books Were Written" [Cómo se escribieron los libros de Elena G. de White]. 37 pp. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/how-ellen-whites-books-were-written-addresses-faculty-and-students-1935-advanced-bible> (visitada 6/16/16).
  2. "Analysis of Ellen G. White's Luther Manuscript" [Análisis del manuscrito de Elena G. de White sobre Lutero], por Ron Graybill. 31 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=47068> (visitada 6/16/16).
  3. "A Bibliography of E. G. White's Private and Office Libraries" [Una bibliografía de las bibliotecas de la oficina y privada de Elena G. de White]. Compilado por Warren H. Johns, Tim Poirier y Ron Graybill. Esta bibliografía se construyó de los inventarios que se hicieron de las bibliotecas de la oficina y privada de Elena G. de White en el momento de su muerte en 1915. 63 pp. Disponible en [https://ia800300.us.archive.org/25/items/WarrenH.JohnsTimPoirierRonGraybill.ABibliographyOfEllenG.Whites/1993\\_johns\\_poirier\\_graybill\\_bibliographyOfEllenG.WhitesPrivateAndOfficeLibrary\\_text.pdf](https://ia800300.us.archive.org/25/items/WarrenH.JohnsTimPoirierRonGraybill.ABibliographyOfEllenG.Whites/1993_johns_poirier_graybill_bibliographyOfEllenG.WhitesPrivateAndOfficeLibrary_text.pdf) (visitada 6/16/16).
  4. "Brief Statements Regarding the Writings of Ellen G. White" [Breves declaraciones en relación con los escritos de Elena G. de White], por W. C. White y D. E. Robinson. 16 pp. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/brief-statements-regarding-writings-ellen-g-white-df-389> (visitada 6/16/16).
  5. "Common or Uninspired Writings" ["Escritos comunes y no inspirados"], por Arturo L. White. 6 pp. Disponible en inglés en <http://ellenwhite.org/content/file/common-or-uninspired-writings-43-e-1> , en español en [http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar\\_archivo&id\\_archivo=233](http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar_archivo&id_archivo=233) (visitadas 6/16/16).
- \*\* "A Comparison of Attitudes Between Those Who Read Ellen White and Those Who Do Not" [Comparación de las actitudes entre quienes leen a Elena G. de White y quienes no la leen], por Roger L. Dudley y Des Cummings (h), 45 pp.

6. "Did *The Great Controversy* Contain Stolen Illustrations?" [¿Contenía *El conflicto de los siglos* ilustraciones robadas?] por Ron Graybill. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/did-great-controversy-contain-stolen-illustrations-43-d-12#document> (visitada 6/16/16).
7. "Ellen G. White's Literary Work: An Update", por Ron Graybill. Una transcripción editada de una cinta de grabación de charlas en meditaciones matutinas por Ron Graybill en la Asociación General, 15-19 de noviembre de 1981. (marzo, 1982, Aspire Tape Club Selection). 45 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=39088> (visitada 6/16/16).
8. "Ellen G. White and the Shut Door" [Elena G. de White y la puerta cerrada]
  - a. [Una declaración preparada por Arturo L. White](http://ellenwhite.org/content/file/ellen-g-white-and-shut-door-question-df-330). 62 pp. Disponible en <http://ellenwhite.org/content/file/ellen-g-white-and-shut-door-question-df-330> (visitada 6/16/16).
  - b. "Advent Experience." [La experiencia del advenimiento.] Diez artículos de la *Review and Herald* por George I. Butler relatando los inicios del movimiento adventista. 20 pp. Disponible en <http://www.whiteestate.org/issues/Advent.html> (visitada 6/16/16).
9. "Ellen White's Theological and Literary Indebtedness to Calvin Stowe" [La deuda teológica y literaria de Elena G. de White con Calvin Stowe], por David Neff. 22 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=43512> (visitada 6/16/16).
10. "Ellen G. White's Use of Uninspired Sources" [El uso que hace Elena G. de White de fuentes no inspiradas], por R. W. Olson. 19 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=39172> (visitada 6/16/16).
11. "The Fannie Bolton Story: A Collection of Source Documents" [La historia de Fannie Bolton: Una colección de fuentes documentales]. Se reúnen en esta colección completa todas las cartas conocidas de Elena G. de White, Fannie Bolton y los colegas que han tenido que ver con la obra de Fannie Bolton para Elena G. de White, y sus actitudes hacia esa obra. 128 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=19348> (visitada 6/16/16).
12. "Henry Melvill and Ellen G. White: A Study in Literary and Theological Relationships" [Henry Melvill y Elena G. de White: Un estudio de la relaciones teológicas y literarias]. Un informe interno de un proyecto de estudio cooperativo por Ron Graybill, Warren H. Johns y Tim Poirier, en el cual se examina el uso selectivo de Elena G. de White del libro de sermones del clérigo anglicano Henry Melvill. 107 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=38864> (visitada 6/16/16).
- \*\* "The History of the Discovery of Literary Borrowing" [La historia del descubrimiento del préstamo literario], por Warren H. Johns. 3 pp.
13. "Como se escribió *El Deseado de todas las gentes*". Una colección de fuentes documentales relacionados con la redacción de *El Deseado de todas las gentes*. 47 pp. Disponible en inglés en

<http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=38584> (visitada 6/16/16). Disponible en español en <http://unadeca.net/cwhite/index.php/es/article-category/investigaciones/investigaciones-y-articulos/elena-g-white?download=5:elena-g-white> (visitada 6/16/16).

14. "Inspiration and the Ellen G. White Writings" ["La inspiración y los escritos de Elena G. de White"], por Arturo L. White. Una reimpresión de artículos publicados en la *Adventist Review* sobre el tema de inspiración y los escritos de Elena G. de White de la serie de "El conflicto de los siglos". 39 pp. Disponible en inglés en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=39228>, en español en [http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar\\_archivo&id\\_archivo=241](http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar_archivo&id_archivo=241) (visitadas 6/16/16).

15. "The Literary Relationship Between *The Desire of Ages* by Ellen G. White and *The Life of Christ* by William Hanna, Parts I & II" [La relación literaria entre *El Deseado de todas las gentes* por Elena G. de White y *La vida de Cristo* de William Hanna, partes I y II], por Raymond F. Cottrell y Walter F. Specht. 85 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=43596> y <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=47488> (visitada 6/16/16).

16. "Memorandum de la Ley sobre los Derechos de Propiedad Literaria 1790-1915", por Vincent Ramik. Disponible en inglés en <http://www.whiteestate.org/issues/ramik.html>, en español en [http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar\\_archivo&id\\_archivo=228](http://old.uap.edu.ar/centrowhite?accion=mostrar_archivo&id_archivo=228) (visitadas 6/16/16).

17. "The 1907 Interview with John Harvey Kellogg" [La entrevista de 1907 con John Harvey Kellogg], por Tim Poirier. Una revisión de algunas de las acusaciones hechas por el Dr. Kellogg contra los testimonios, incluyendo los "edificios de Chicago". 11 pp. Disponible en <https://archive.org/details/TimPoirierThe1907InterviewWithJohnHarveyKellogg1982> (visitada 6/16/16).

18. "The 1919 Bible Conference and Bible and History Teacher's Council" [La conferencia Bíblica de 1919 y el concilio de los profesores de Biblia e Historia], por R. W. Olson. 10 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=32144> (visitada 6/16/16).

19. "101 Preguntas sobre el santuario y Elena G. de White", por R. W. Olson. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana). Disponible en inglés en [https://egwwritings.org/?ref=en\\_QSEW.4&para=818.2](https://egwwritings.org/?ref=en_QSEW.4&para=818.2), en español en <http://www.mediafire.com/view/w07dth56w4qv5rm/Texto.pdf> (visitada 6/16/16).

20. "Documentos de la puerta cerrada". Declaraciones en relación a la puerta cerrada, por Elena G. de White y otros pioneros adventistas. Arreglados en forma cronológica desde 1844 a 1851. Compilado por Robert W. Olson. 58 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=15344> (visitada 6/16/16).

21. "Sources or Aids --Why Did Ellen G. White Borrow?" [Fuentes o ayudas --¿Por qué tomó prestado Elena G. de White?], por Paul Gordon. 14 pp. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=38640> (visitada 6/16/16).

\*\* "To Those Who Are Perplexed. . . ." [A quienes están perplejos. . . .]. Respuesta de Elena G. de White a preguntas que levantaron sus críticos, incluyendo "El libro azul". Por Tim Poirier. 4 pp.

22. "Was Ellen G. White a Plagiarist?" [¿Fue Elena G. de White una plagiaria?]. Una reimpresión de artículos publicados en la *Adventist Review*, 17 de septiembre de 1981, descripción de una entrevista con el abogado Vincent L. Ramik. 8p. Disponible en <http://drc.ellenwhite.org/read.php?id=17444> (visitada 6/16/16).

**Se pueden obtener copias de estos documentos en el Patrimonio de Elena G. de White,  
12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904.**